



ÉPOCA 4.<sup>a</sup> — AÑO XII. — TOMO X.

NÚMERO 3.<sup>o</sup> — Madrid 25 de Enero de 1887.

NÚMERO SUELTO, DOS REALES.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN		
MADRID Y PROVINCIAS		
Tres meses.	.....	16 rs.
Seis meses.	.....	30 »
Un año.	.....	60 »
CUBA Y PUERTO-RICO		
Seis meses.	.....	2 1/2 ps. fs.
Un año.	.....	4 »

PROPIEDAD  
DEL ASILO DE HUÉRFANOS  
DEL  
SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS



PRECIOS DE SUSCRICIÓN	
EXTRANJERO	
Seis meses.	..... 11 fr.
Un año.	..... 21 »
FILIPINAS Y AMÉRICA	
Seis meses.	..... 3 1/2 ps. fs.
Un año.	..... 6 »



ERNESTINA MANUEL DE VILLENA,  
FUNDADORA DEL ASILO DE HUÉRFANOS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS.

Ayuntamiento de Madrid



## SUMARIO.

TEXTO. — Aniversario, por M. Ossorio y Bernard. — La obra de Ernestina Manuel de Villena. — Carta de Roma, por J. M. — Los Grabados. — Jubileo sacerdotal de Su Santidad León XIII. — El arte religioso por M. de A. — Parábola, por Josefa Ugarte Barrientos. — La Judería de Madrid en 1391, por Fidel Fita. — El caldeo del hogar, por Antonio Montenegro. — Necrología. — Noticias.

GRABADOS. — Ernestina Manuel de Villena, fundadora del Asilo de Huérfanos. — Mascavilla del cadáver de Ernestina Manuel de Villena. — Los talleres del Asilo. — Portada interior de la Iglesia del Asilo.

## ANIVERSARIO

**E**N año va á cumplirse desde el tristísimo día en que el alma candorosa de Ernestina Manuel de Villena voló anticipadamente al cielo, donde habrá recogido el premio de sus virtudes, y el recuerdo de la ilustre dama no se ha borrado un solo instante de cuantos tuvieron la dicha de conocerla y de ser testigos de sus prodigiosos triunfos, realizados en nombre de la caridad. Por el contrario, conforme pasan y se suceden los días, conforme aumenta la vertiginosa marcha del tiempo y se recogen los frutos de la fecunda semilla que Ernestina arrojó á su paso por la tierra, más y más se abrillanta y engrandece su obra, más y mayores son los beneficios de la misma.

La fe cristiana en que se educó y la constancia que los dolores de la vida infundieron en su carácter fueron las poderosas palancas que tuvo Ernestina durante su existencia; con ellas se hizo fuerte; con ellas removió los obstáculos de los indiferentes ó de los incrédulos; con ellas, y aceptando para sí privaciones y sufrimientos, siendo pobre dejó un palacio para los huérfanos desvalidos, siendo modesta alzó un templo al Altísimo, y siendo una débil mujer creó los talleres que han de dar á la sociedad trabajadores honrados y hábiles artífices, quitando acaso al vicio y al crimen los elementos que éstos pudieran haber encontrado en criaturas menesterosas, abandonadas ó huérfanas.

Los niños que hoy alberga el Asilo, y que hace un año llenaban de flores la humilde sepultura de su protectora, la lloran como á una madre y honran su recuerdo acreditando que son dignos del amparo que en ella tuvieron la dicha de encontrar; los que les reemplacen más tarde y logren, con la enseñanza religiosa que les salva, la virtud del trabajo que les redime, sabrán por la tradición de la casa que ésta debió su fundación á una ilustre dama, modelo de perfecciones, y de carácter tan enérgico y emprendedor como era necesario para romper el hielo del indiferentismo de la época en que viviera. Sabrán también que al acudir solícita á casa de los enfermos adquirió la contagiosa dolencia que la privó de la vida, y pronunciarán y enseñarán á pronunciar con cariñoso respeto y digna gratitud el nombre de Ernestina Manuel de Villena. Más adelante, y cuando la actual generación haya desaparecido, y las venideras tomen á su cargo el aquilatar los merecimientos de la misma, cuando se reconozca y proclame por todos lo que fué, intentó y supo conseguir la fundadora del Asilo de Huérfanos, Ernestina logrará tal vez el premio que no pudo soñar en su modestia, cuando con lágrimas en los ojos, y soportando desdenes muchas veces, imploraba la caridad de los ricos para dejar un patrimonio á los pobres.

Veinticinco años consagrados al amor de Dios y al bien del prójimo constituyen la historia gloriosa de la mujer que en 1859 alquilaba por su cuenta una pobrísima casita para dar albergue á un niño huérfano, que después ampliaba con ajenos auxilios su obra caritativa y que pudo morir con la halagüeña esperanza de que muy en breve se hallaría completamente terminado el admirable edificio de la calle de Claudio Coello. Para realizar semejante empeño que, en el orden material, representa algunos millones, Ernestina tuvo la suerte de encontrar poderosos auxiliares en las Señoras de la Asociación, que unieron al suyo sus nobles y levantados esfuerzos; en el ilustre arquitecto

Marqués de Cubas, que dió la traza, dirigió las obras y contribuyó generosamente al pago de proveedores y jornaleros; en el eminente Castro y Serrano, que supo herir las fibras del sentimiento de muchos poderosos con su constante propaganda, convirtiéndoles en protectores del Asilo, y en las dignísimas personas encargadas de dirigir la actividad que se observa en la vida interior del Establecimiento. Todas las voluntades rindiéndose á la inquebrantable voluntad de Ernestina; todos los esfuerzos uniéndose en uno sólo, que había de dar como resultado el triunfo de la caridad juntamente con el de la religión: he aquí el ímprobo trabajo que hoy aparece plenamente coronado por el éxito.

Al conmemorarse el primer aniversario de la muerte de Ernestina, la Iglesia elevará por ella sus preces en el sagrado recinto debido á sus desvelos; no lejos del mismo, y en una pequeña habitación, consérvese religiosamente todo cuanto constituía lo que ocupó en vida la piadosa mujer, que salía de ella todas las mañanas para buscar elementos y recursos con que realizar su ideal y que al regresar por las noches daba gracias al cielo que la había permitido recabar de la caridad algo de lo que necesitaba para su empresa; y cuando la fúnebre ceremonia haya terminado volverá á escucharse el canto de los niños en las aulas y los ruidos que originan los talleres, en que se rinde culto al honrado y salvador trabajo.

«Vuestra protectora ha subido al cielo para velar desde allí por vosotros», decía un año ha, con su sencilla elocuencia, el Hermano Director del Asilo á los pobres huérfanos que no sabían apartarse de la caja mortuoria de Ernestina.

Y aquella afirmación no resulta un estéril consuelo, sino una profunda verdad.

La obra de Ernestina Manuel de Villena, continuada por sus sucesoras con tanto entusiasmo como constancia, es ya relativamente fácil; la caridad que dió lo más sabrá dar lo menos, y si alguna vez sintieran las protectoras los naturales desfallecimientos en la flaca naturaleza humana, es seguro que no tardarían en reponerse fijando su espíritu y acomodando su voluntad á lo que habría querido y ejecutado en análogos circunstancias Ernestina Manuel de Villena.

¡Pidamos á Dios por ella... y que ella pida á Dios por nosotros!

M. OSSORIO Y BERNARD.

## LA OBRA

DE

## ERNESTINA MANUEL DE VILLENA

## RÉGIMEN INTERIOR.



El magnífico edificio que ocupa el Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús no requiere indudablemente nueva descripción, después de las muchas que de él se han publicado; pero en cambio creemos que alguna mención merecen—para los que lo desconocen—los resultados prácticos de la obra tanto tiempo acariciada y con tanto empeño seguida por la ilustre dama que llevó en el mundo el nombre de Ernestina Manuel de Villena.

La dirección interior del Asilo se halla confiada á los Hermanos de las Escuelas cristianas, Instituto fundado en 1680 por el venerable Juan Bautista de la Salle, Canónigo de Rouen, que murió en olor de santidad el 7 de Abril de 1719 y cuya causa de beatificación está para terminar. Su Santidad Benedicto XIII erigió en congregación religiosa este Instituto, y los Hermanos que pertenecen al mismo, con votos de obediencia, pobreza y castidad, se consagran preferentemente á la enseñanza de la doctrina cristiana y de las primeras letras á los niños pobres, teniendo también á su cargo, en el régimen del Asilo, el cuidado de los enfermos y la ropería de los acogidos.

El Reglamento por que se rige el Asilo especifica la bien entendida distribución de tareas, que principian á las cinco y media de la mañana y terminan á las siete y media de la noche, alternando las prác-

ticas religiosas con la enseñanza y el trabajo manual con el recreo y la expansión de los acogidos. En el Asilo hay sólo un criado, por lo que los niños acogidos, bajo la dirección de los Hermanos, hacen diaria limpieza. Dos Señoras de la Asociación visitan diariamente el local, para enterarse de las necesidades de la fundación y poder acudir á su inmediato remedio, dando cuenta de su visita á la señora Presidente.

Todos los lunes hay exámenes de las materias explicadas durante la semana anterior, y las calificaciones que en ellas se obtienen sirven á los niños para ir formando su hoja de estudios y ocupar en el mes siguiente el número de orden que por su aplicación merezcan. La enseñanza, en su primera división, alcanza á 44 niños de doce á dieciocho años, explicándose en ella Religión, Gramática, Ortografía, Lectura en verso y manuscritos, Aritmética, Geometría, Geografía general, Música, Dibujo y Lengua francesa. La segunda división comprende 46 niños de nueve á doce años, á los cuales se les enseña Doctrina cristiana, Historia Sagrada, Historia de España, Sistema métrico, Elementos de Gramática, Geografía, Lectura, Escritura, Dibujo y Francés. La tercera división comprende 40 niños de seis á nueve años, y las enseñanzas que reciben son de Doctrina cristiana, Lectura, Escritura, Elementos de Gramática, Aritmética elemental, Geografía é Historia Sagrada.

Los niños que concurren á los talleres invierten en ellos siete horas, y tres en las clases, siempre bajo la vigilancia de los Hermanos. La contabilidad se halla á cargo de una de las Señoras de la Asociación, que aplica á beneficio de cada uno de los aprendices la asignación que varía entre 2 pesetas y 50 céntimos semanales y que, ingresada en la Caja de Ahorros, va constituyendo el capitalito que se entrega á los niños al cumplir los dieciocho años, á cuya edad pueden salir del Asilo ó continuar en sus talleres como oficiales. En cada uno de los talleres se lleva un cuaderno que visa diariamente el Hermano Director, y en el cual consta lo ganado por los aprendices y la nota que han merecido por su comportamiento y aplicación, notas que todas las semanas se comunican también al interesado.

En 1884, al inaugurarse el Asilo en el mes de Septiembre había en él 70 niños; hoy asciende á 130 el número de los mismos y 40 plazas son gratuitas. El principal cuidado de las Señoras de la Asociación y de los Hermanos encargados de la gerencia del Asilo es formar buenos cristianos y hábiles operarios, y los resultados, ya conseguidos, confirman tan levantados propósitos.

## LA IMPRENTA

En el mes de Agosto de 1881 la Asociación de Señoras estableció una pequeña imprenta en el local de la calle de Atocha, ocupado á la sazón por el Asilo; pero en sus tres primeros años sólo contaba con dos máquinas, y tan escaso número de cajas, que sólo podía imprimir algún libro de cortas dimensiones. La ilustre fundadora acariciaba la idea de ensanchar aquel taller, convirtiéndole en uno de los primeros de su índole, y capaz de realizar todo género de trabajos; y aunque luchando siempre con la falta de recursos, buscó un inteligente tipógrafo que secundase su pensamiento, y á principios de 1885 se habilitaron algunas de las habitaciones del nuevo edificio de la calle de Claudio Coello, y bajo la dirección del actual Regente don Manuel Salamanqués, se montó una gran imprenta con cinco máquinas, y un motor de gas de fuerza de cuatro caballos para moverlas, elegantes y variados tipos alemanes y caracteres griegos y hebreos de los más modernos. Al terminar el mencionado año de 1885, era ya tanto el trabajo que pesaba sobre la imprenta y encuadernación, que se hizo preciso separar ambos talleres, poniendo al frente del segundo á un maestro entendido y laborioso.

Todo el material y la maquinaria de la imprenta fueron adquiridos á crédito; pero, á pesar del escaso tiempo transcurrido, hoy se hallan casi completamente pagados con los productos de la misma, y puede competir por sus trabajos con las más acreditadas de Madrid. En sus cajas se compone, y de sus máquinas procede, entre otros trabajos, LA ILUSTRACIÓN CATÓLICA, pudiendo ostentar con orgullo la medalla de primera clase que le fué concedida en 1885 por el Jurado de la Exposición, iniciada por la Sociedad de Escritores y Artistas.

Reciben su instrucción en este taller veinte niños, escogidos de entre los más aplicados de las clases, y que muestran inclinaciones al noble arte de la imprenta. Varios son ya los que toman parte en sus trabajos como oficiales, y otros los que, procediendo de ella, trabajan en diferentes talleres de Madrid. En la actualidad existen en la imprenta del



Asilo cuarenta operarios de fuera de la casa, prueba evidente del gran desarrollo adquirido por la misma, respondiendo á las previsiones y á las esperanzas de la fundadora del Asilo, y á los nobles esfuerzos que acaso necesitó emplear para llevar al ánimo de los incrédulos la profunda fe que la impulsaba en todos los actos de su vida.

## LA ENCUADERNACIÓN

En Octubre de 1884, deseosa la Presidenta de la Asociación de organizar el antiguo taller de encuadernación — dedicado hasta entonces á trabajos de escasa entidad, — en forma tal, que estuviera al nivel de los primeros, comisionó al efecto al entendido maestro D. Angel Pajares y Calderón, y con el concurso de éste se procedió á la adquisición de maquinaria y demás útiles indispensables, que completaron los exiguos elementos con que hasta entonces se había contado. El desarrollo que con esto adquirió el taller fué de tal especie, que pudo comprobarse desde los primeros meses, lográndose una gran economía y una perfección evidente en todos los trabajos. Así se explica la numerosa clientela que acude á él, y que el local que ocupa, desahogadoísimo en un principio, llegue á ser insuficiente en ocasiones por el número de operarios que reclama. La medalla de la Exposición de la Sociedad de Escritores y Artistas fué concedida al taller de encuadernación juntamente con el de la imprenta.

En la actualidad sigue ejecutando toda índole de trabajos, propios del arte, por difíciles que sean: ocupa á trece operarios de fuera de la casa, y doce niños asilados, cuya inteligencia y amor al trabajo les convertirán en plazo no muy lejano en otros tantos obreros aventajados.

## LA ZAPATERÍA

Este taller, el más antiguo de los del Asilo, se consagra preferentemente á ejecutar la obra que reclaman los huérfanos que en aquél se hallan acogidos, trabajando también para satisfacer los pedidos del público. Se halla bajo la dirección de un entendido maestro, y cuenta con oficiales y aprendices, de los que varios pertenecen al Asilo.

Las ligeras indicaciones que anteceden bastan para demostrar el éxito de la institución y los resultados de la obra de la fundadora. Ningún homenaje mejor para la memoria de ésta que el consignar, como lo hemos hecho, el estado actual del Asilo donde tantos pobres niños reciben cristiana y provechosa educación, gracias á los incesantes desvelos y á la prodigiosa constancia con que la noble dama supo arrojar la simiente, que hoy empieza á dar sazonados frutos para bien de la religión y de la sociedad.

## CARTA DE ROMA

Roma 19 de Enero de 1887.

**N**o acostumbro meterme en cuestiones personales, ni me gusta adelantar noticias sobre cambios, más ó menos probables, en el alto personal de la Corte pontificia, porque tengo para mí que Su Santidad no consulta con periodistas los nombramientos que piensa hacer, y de aquí el que muchas veces resulten infundadas las noticias que adelantan los periódicos y hacen suyas ciertos correspondientes, á quienes la novedad parece halagar más que la verdad. Hoy, sin embargo, prescindiendo de mi sistema porque tengo noticias que, por ser muy frescas, no son menos ciertas, y por otra parte no carecen de interés para nuestro país. Con efecto, se anuncia para fines de Febrero ó primeros de Marzo un Consistorio en que recibirán la sagrada púrpura los Nuncios apostólicos, y entre ellos el de Madrid, confirmando las probabilidades de que en un plazo más ó menos próximo el actual representante del Papa en nuestra España deba suceder, en el desempeño de la Secretaría de Estado, al Cardenal Jacobini, cuyo estado de salud le obligará pronto á dimitir, aunque en la última quincena haya experimentado un notable alivio. Naturalmente, las curiosidades y hasta muy nobles deseos, por si no me engaña el cariño para mi patria, se dirigen ahora á inquirir quién será el sucesor de Mons. Rampolla en la Nunciatura de Madrid, pero aunque no suenen más que dos nombres, y parece muy probable que el nuevo Nuncio ha de venirnos de Constantinopla ó de Baviera, creo también tenga visos de probabilidad la especie que ha empezado á cundir en los círculos vaticanos, indicando que por ahora seguirá en Madrid el mis-

mo representante de la Santa Sede, aunque elevado á la sagrada púrpura. Me afianza en esta opinión la seguridad que se me ha dado de que Su Santidad no quiere que el cambio de Nuncios influya para nada en retardar la definitiva solución de la dichosa cuestión del matrimonio, respecto á la cual he sabido que hay acuerdo en lo sustancial entre la Santa Sede y el Gobierno de España; pero todavía quedan para arreglar pequeños detalles: mientras éstos no se ventilen, y á no ser que el Cardenal Jacobini se vea precisado á anticipar su renuncia, puede considerarse todavía remoto el cambio efectivo en el personal de la Nunciatura de Madrid. Y basta de cuestiones personales, aunque pueda perdonarse la larga digresión por lo relacionadas que están con nuestra patria, pero no basta ya de asuntos españoles. Parece también que en el próximo Consistorio Su Santidad quiere imponer el capelo cardenalicio al Sr. Arzobispo de Sevilla, que todavía no le tiene, y á este efecto se le ha pasado invitación para que venga á Roma hacia fines de Febrero; se duda, sin embargo, quiera ahora el Cardenal González emprender un viaje tan largo, siendo la estación tan mala y comprendiendo desde luego que más allá, probablemente en Mayo ó Junio, habrá otro Consistorio para la análoga ceremonia de imponerse el capelo á los Nuncios que serán creados Cardenales en el Consistorio inminente.

Más segura é inmediata es la vuelta de nuestro embajador Sr. Groizard, cuya larga ausencia ya no dejaba de llamar la atención, y, en concepto de algunos, no era sin perjuicio para los intereses españoles en Roma; pues se pretende que, si Groizard se encontrara aquí, no se hubiera realizado la reciente inversión de los fondos del hospital de Montserrat en atenciones muy distintas de las que se consideran en la fundación de la Iglesia nacional y Hospital español en Roma: excuso añadir que el hecho ha producido muy mala impresión, siendo de tal género que no le justifica ninguna clase de ventajas que puedan sacarse de la creación de la Cámara de Comercio. Hay quien espera que en cuanto regrese el Sr. Groizard pueda destejerse lo mal tejido; pero la experiencia que tengo me hace temer que el abuso á que he aludido pase luego á la categoría de los *hechos consumados*. No quiero, sin embargo, insistir en lo que sea menos honroso para España, tanto más, cuanto no está en mi mano llevar á la cosa el oportuno remedio, y voy, en cambio, á halagar el amor propio de mis compatriotas con otra noticia que honra mucho á España. Se sabe, en efecto, que el ya mencionado Sr. Groizard será portador de un rico regalo de S. M. la Reina Regente á Su Santidad el Papa León XIII; es muy probable que en Madrid se tengan más detalles que aquí sobre el particular, pues aquí la noticia ha cundido bajo la forma vaga é indeterminada que siempre tiene esa clase de anuncios; pero la colonia española, al enterarse de ella, no ha disimulado su especial satisfacción y agrado, porque en el año anterior ya había lamentado que España no siguiera el ejemplo del Emperador de Alemania en ofrecer á Su Santidad un valioso recuerdo de su augusta mediación en la cuestión de las islas Carolinas, y ahora, francamente, nos humillaba demasiado el anuncio de que el Patriarca de los armenios católicos, monseñor Azarian, llegará uno de estos días á Roma, en cargo de presentar al Papa un precioso anillo que le envía el sultán de Turquía: la España católica no podía quedarse atrás de luteranos y musulmanes. Y para concluir con noticias relacionadas con las que preceden, diré que ya se está tocando el movimiento que produce en el mundo católico la proximidad del Jubileo sacerdotal de Su Santidad, pues empiezan á llegar los dones y los objetos destinados á la exposición artística que ha de colocarse en el patio *della Pigna* en el Vaticano. Aprovechando cuantiosas ofrendas que se le han adelantado con el indicado motivo de sus Bodas de oro, el Padre Santo acaba de destinar cien mil duros como recurso extraordinario para las Misiones; así declara anticipadamente Su Santidad el uso que se propone hacer de las dádivas y regalos que le envíen los católicos.

J. M.

## LOS GRABADOS

RETRATO DE ERNESTINA MANUEL DE VILLENA.

MASCARILLA DE LA MISMA.

Ernestina Manuel de Villena, según consigna en uno de sus artículos el ilustre escritor D. José de Castro y Serrano, no se retrató nunca; tuvo horror instintivo á que su rostro se fijase en placas ó lienzos, y cuando la instaban á que se dejase retratar, preguntaba sencillamente: —¿Y para qué?

Sin embargo, durante unos ejercicios piadosos que practicó en el colegio de las Ursulinas, las monjas, utilizando la oportunidad de hallarse allí un fotógrafo para retratar á las educandas, alcanzaron por sorpresa fijar en la placa el rostro de la piadosa dama, y de aquel único ejemplar procede el grabado que reproducimos en nuestra página 25.

Queda además en el Asilo fundado por la misma la mascarilla de su rostro, admirablemente sacada pocas horas después de ocurrir su fallecimiento, y de ésta se ha obtenido por el sistema del fotograbado la reproducción que damos en la página 31 de este número.

PORTADA INTERIOR DE LA IGLESIA DEL ASILO DE HUÉRFANOS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS.

Completamos hoy la serie de vistas del Asilo que hemos publicado en anteriores números con la de la hermosa entrada del templo, dirigida, como todo el edificio, por el ilustre arquitecto Marqués de Cubas.

TALLERES DEL ASILO.

Una rápida impresión del dibujante y un grabado hecho en poquísimas horas no pueden dar idea completa de la importancia que han adquirido los talleres del Asilo de Huérfanos. Sin renunciar por eso á publicar láminas más detalladas é importantes de los talleres, damos hoy el ligero apunte del artista, por coincidir con la publicación de uno de los artículos de este número.

## JUBILEO SACERDOTAL

DE SU SANTIDAD LEÓN XIII



A Junta diocesana de Valencia, encargada de promover los trabajos preparatorios para la celebración del mismo, ha publicado el siguiente importante documento:

« Desde que se anunció el Jubileo Sacerdotal de Nuestro Smo. Padre León XIII, que se ha de celebrar en el presente año 1887, no han cesado en sus preparativos los hijos del Catolicismo, para solemnizar con entusiastas demostraciones de filial amor tan grandioso acontecimiento, siendo notable que en todas las Diócesis de nuestra Católica España se ha trabajado y se trabaja en estos momentos con la celosa actividad que la fe inspira y con el ardoroso entusiasmo que la caridad enciende y fomenta. Es indescriptible la explosión del sentimiento católico que con tan plausible motivo ha estallado en ambos mundos, fraternizando los fieles en unidad de pensamiento y acción para cooperar al éxito más brillante y satisfactorio de tan santa empresa. Al mismo fin conspiran en todas partes los piadosos esfuerzos é ingeniosas disposiciones del pueblo fiel, hasta el punto de poder asegurar que no domina en las cabezas más que una idea, no se levanta de los corazones más que una aspiración y no sale de los labios más que una palabra, palabra de amor y veneración á la Sagrada y siempre Augusta Persona del Supremo Pastor de la Iglesia. Esta palabra ha resonado también en nuestro Arzobispado; y sus ecos repetidos de pueblo en pueblo y prolongados en todas direcciones han levantado el espíritu religioso con las más respetuosas simpatías en favor de nuestro atribulado Pontífice. Efecto de semejantes impresiones ha sido el deseo unánime y general de ofrecer un solemne testimonio de piedad filial á Nuestro Smo. Padre León XIII, para dar mayor realce y esplendor al quincuagésimo aniversario de su Consagración Sacerdotal, conocido con la poética frase de *Bodas de oro*.

« Nuestro Emmo. Prelado ha dirigido su autorizada palabra al pueblo confiando á su dirección paternal; y la Junta diocesana, constituida por S. Emma. Rma. é investida de todas las facultades necesarias para preparar los trabajos en este Arzobispado, se considera en el caso de dirigirse á todos los artistas é industriales que, con los trabajos de su respectiva profesión, puedan tomar parte en la Exposición que se ha de celebrar con motivo de las *Bodas de oro* en los salones del Vaticano. Al hacer esta invitación, siéntese la Junta diocesana animada de las más lisonjeras esperanzas; y firmemente resuelta y decidida á obviar todos los inconvenientes y allanar todas las dificultades que puedan impedir la completa satisfacción de sus deseos, no perdonará medio alguno, hasta conseguir que la Archidiócesis de Valencia esté dignamente representada en la Exposición Vaticana, para alivio y consuelo de nuestro sufrido y bondadoso Pontífice, para bien de las Iglesias necesitadas y para socorro de las misiones. Atendida la piedad característica del pueblo valenciano y considerada su firme y leal adhesión á la Santa Sede, no podemos dudar de que á nuestro llamamiento responderán todos los que se precian



de católicos y se honran de ser hijos dóciles y sumisos del Padre Común de los fieles, para contribuir con sus ofrendas á la realización de los altos y caritativos fines que la Comisión promotora de esta solemnidad se ha propuesto.

» Vasto es el campo que se ofrece al genio, al talento y á la proverbial actividad del pueblo valenciano, para que pueda exhibir y dar á conocer desde el centro del mundo católico las creaciones de su inspiración, los trabajos de su inteligencia y los productos de su laboriosidad en todo lo relativo al culto y servicio de las Iglesias, como se puede observar por la simple inspección del Reglamento. Las bellas artes, la literatura, los oficios mecánicos, la industria en sus múltiples y variadas aplicaciones y hasta la agricultura con su industria rural, pueden ocupar honrosamente su puesto en la Exposición Vaticana y distinguirse con lauro entre las instalaciones de otros países. Por su carácter y objeto debe ser la Exposición Vaticana la manifestación de nuestro amor á la Santa Sede y el reflejo de la alegre satisfacción con que celebramos el Jubileo Sacerdotal de nuestro gran Pontífice León XIII, digno Sucesor de San Pedro. Todos por lo mismo debemos trabajar, para que tan augusta solemnidad sea la expresión más significativa de nuestra fe y el testimonio más elocuente de nuestros piadosos sentimientos. Al efecto, la Junta diocesana no puede prescindir de la cooperación siempre eficaz que los Institutos religiosos de uno y otro sexo consagrados á la educación y enseñanza pueden prestar en su esfera de acción, según su objeto característico, lo mismo que los Colegios particulares, Asilos, Centros instructivos, Asociaciones de católicos y otras Corporaciones análogas, ofreciendo para la Exposición Vaticana los trabajos de que puedan disponer, como una demostración de cordial afecto al Vicario de Jesucristo.

» Es indudable que hay en la sociedad muchos fieles católicos que, á pesar de sus buenos deseos, no podrán por su posición ó destino ofrecer directamente productos de fabricación ó labores de manos; pero tampoco se puede negar que encontrarán dichos fieles en los fecundos recursos de la caridad mil y mil medios para coadyuvar al mismo fin, suministrando las primeras materias á las pobres monjas y otros operarios católicos que, pudiendo cooperar con su trabajo manual, no tengan recursos para adquirir telas y otros elementos de elaboración. A ricos y pobres, pues, nos dirigimos, para que, considerando las tristes y deplorables condiciones en que se encuentra el Padre Común de nuestras almas y Jefe Supremo de la familia católica, se dignen todos asociarse, según su buena voluntad, al hermoso y benéfico proyecto de la Exposición Vaticana aprobado y bendecido por Su Santidad. Así resultará que, identificados en unidad de miras y santa concordia de sentimientos el pobre y el rico, ofreceremos todos el maravilloso y edificante fenómeno que solamente el espíritu religioso puede producir, haciendo de los hijos del Padre Celestial una familia que en la tierra no reconoce más que al Vicario de Jesucristo por Supremo Pastor y Padre espiritual de las conciencias; y tendremos representado en la Exposición Vaticana sin marcada distinción, cual corresponde á la fraternal igualdad de hijos de un mismo Padre, el espléndido homenaje del rico propietario y del opulento capitalista en unión con el modesto trabajo del hábil obrero y las primorosas labores de la mujer inteligente é industriosa, como se vieron confundidos un día en la gruta de Belén á los pies del Divino Niño los pobres dones de humildes y candorosos pastores con los tesoros del Oriente ofrecidos por los Santos Reyes.

» El Señor, que en su día recompensará hasta una gota de agua ofrecida al pobre por su amor, no dejará sin premio aun en la tierra el caritativo sacrificio que esperamos de los fieles católicos, á quienes nos dirigimos; porque destinadas nuestras ofrendas para remediar las necesidades de las iglesias pobres y para socorrer á los misioneros evangélicos, nuestros esfuerzos y trabajos recibirán en justa correspondencia la dádiva más rica y preciosa que de los hombres se puede esperar con la bendición santa de nuestro amadísimo Padre. Favorecidos y honrados con tan señalada distinción, podremos contemplar con justa admiración gloriosamente coronados nuestros propósitos; y los expositores, en especial, podrán estar santamente envanecidos de haber aportado su grano de arena para el memorable monumento de la Exposición Vaticana.

» Entre tanto, para que los interesados puedan conocer toda la aptitud é importancia de la Exposición, y para que, teniendo á la vista desde luego la agrupación general de los objetos que en ella se han de exhibir, puedan preparar con anticipación los trabajos que deseen exponer, vamos á transcribir el Reglamento que al efecto tiene publicado la Co-

misión internacional de Bolonia <sup>1</sup>. — *José Gomar*, Presidente de la Comisión. — *Barón de Santa Bárbara*, Secretario.

Numerosísima y distinguida fué la concurrencia que en la tarde del día 12 asistió al palacio episcopal de Barcelona, convocada por el Excmo. é Ilmo. Señor Obispo de la diócesis con objeto de acordar la forma como podrán contribuir los diócesanos del Obispado á la celebración de las Bodas de oro de nuestro Santísimo Padre León XIII. La idea de la convocatoria respondía de manera tan íntima á los sentimientos entusiastas de los católicos hacia el venerable Pontífice que sabiamente ocupa la Silla de San Pedro, que bien puede decirse que fueron contados los invitados por S. E. Ilma. que dejaron de asistir á la reunión.

El Prelado manifestó en sentidas frases á los concurrentes la necesidad de que la Diócesis de Barcelona tomase activa parte en el justo homenaje que de todas las partes del globo trata de tributarse al Papa León XIII con motivo de aproximarse el glorioso aniversario de su elevación al presbiterado. S. E. Ilma. refirió luego los trabajos realizados anteriormente para la organización de tan piadosa obra, encomendada primero á un señor Cura párroco y en la que se había ocupado con especial solicitud uno de los que formaron la primera Junta, Señor D. José de Palau y de Huguet, quien había declinado la dirección en vista de la magnitud de la empresa para que ésta revistiera mayor amplitud, quedando encargado de la misma por orden de S. E. Ilma. el señor Vicario general y trabajando con asiduidad la Asociación de Católicos, que había pedido el concurso de otras sociedades de propaganda católica.

Alentó S. E. Ilma. á los que asistían á la reunión y asimismo á las personas que posteriormente se agreguen á las diferentes secciones en que convenía dividir los trabajos, á que cooperasen con calor al éxito del homenaje que la Diócesis de Barcelona trata de tributar al Padre de la Cristiandad; expresando S. E. Ilma. la imposibilidad en que se había hallado de no incurrir en omisión de personas muy indicadas por sus dotes para formar parte de la Junta, siendo preciso que no fuese muy crecido su número para no dificultar los primeros trabajos de organización. El Ilmo. Dr. Catalá manifestó luego que además de los medios generales á todas las Diócesis para festejar suceso tan fausto para el orbe católico, como eran, primero, la liga de oraciones; segundo, la Exposición universal en Roma de objetos para el culto; tercero, un óbolo para el Padre Santo á fin de asociarnos todos los católicos á la Misa que en dicho aniversario celebrará Su Santidad para los católicos todos; cuarto, la organización de una peregrinación diocesana á Roma; quinto, la celebración de un certamen literario para conmemorar fecha tan memorable, y sexta, la presentación de un album monumental al Soberano Pontífice, creía que la diócesis de Barcelona debía distinguirse por otro donativo especial, como verificarán otras Diócesis. Y al efecto indicó S. E. Ilma. que sería un testimonio de los sentimientos que animan á los católicos barceloneses el ofrecer á Su Santidad un rico trono para significar el vivo deseo de los católicos barceloneses de que Su Santidad extienda su reinado, no sólo á los corazones, sino á la sociedad. Sobre este último punto no se tomó acuerdo.

Las comisiones de Señoras aplicarán su actividad á unas y otras secciones, según lo reclamen las circunstancias.

El Sr. Presidente de la Asociación de Católicos dió las gracias en nombre de las Sociedades de Propaganda católica allí convocadas por la distinción con que las había honrado el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo, haciéndolas partícipes de tan laudable obra, y varios individuos del clero y particulares, así caballeros como señoras, manifestaron su voluntad decidida de cooperar todos en la medida de sus fuerzas al feliz éxito de las Bodas de oro del Pontífice.

Por indicación del Prelado, el Presidente de la Asociación de Católicos, señor D. Bartolomé Feliu, con grande claridad y acierto desarrolló el plan trazado para que fuesen eficaces los trabajos, y luego leyó los nombres de las personas que el Prelado proponía para componer las diferentes secciones, quedando constituida la Junta en la siguiente forma:

Presidente general, el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis. — Delegado de S. E. I. el M. I. señor Dr. D. Francisco de Pol, Vicario general de la Diócesis; tesorero general, Sr. D. Delfín Artós, presidente de las Conferencias de San Vicente de Paúl; vicetesorero, Sr. D. Oscar Pascual, Director del Banco de Barcelona; secretario general 1.º, Sr. Dr. Don

Antonio Pou y Ordinas, catedrático de la Universidad; secretario general 2.º, Sr. D. Joaquín de Font, propietario.

1.ª Comisión. — Liga de oraciones: Presidente honorario, M. I. Sr. Dr. D. Andrés Posa, canónigo Lectoral; vicepresidente 1.º, Rdo. Sr. D. Juan Masferrer, Cura párroco de Belén; idem 2.º, Rdo. Don Juan Torras, Cura párroco de Santa María del Mar; tesorero, Rdo. Sr. Dr. D. José Ildefonso Gatell, Cura párroco de Santa Ana; secretario, Rdo. Sr. Don Ramon Valls, Cura párroco de la Merced.

2.ª Comisión. — Exposición: Presidente honorario, M. I. Sr. Dr. D. José Casas, canónigo; vicepresidente 1.º, D. Juan Manuel Fors y Oliver, presidente del Fomento Católico; vicepresidente 2.º, D. Delfín Artós, presidente de las Conferencias; tesorero, Don Leandro de Mella y Ascanio; secretario 1.º, Don Aristides de Artiñano; secretario 2.º, D. Eusebio Fina.

3.ª Comisión. — Del óbolo para la Misa jubilar: Presidente honorario, M. I. Sr. Dr. D. Ignacio Palá y Martí, dignidad de Arcediano; vicepresidente 1.º, D. Ramon de Valls y de Barnola, presidente de la Pfa. unión de San Miguel; vicepresidente 2.º, señor marqués de Dou; vicepresidente 3.º, señor marqués de Casa Brusi; tesorero, D. Francisco de P. Bruguera, hacendado; secretario, D. Ricardo Falp y Matas, abogado.

4.ª Comisión. — Peregrinación: Presidente honorario, M. I. Sr. Dr. D. Ricardo Cortés, canónigo Penitenciario; vicepresidente, Excmo. Sr. Duque de Solferino, presidente de la Juventud Católica; tesorero, D. Eduardo Reventós; secretario 1.º, D. Sebastián Trullol y Plana, abogado; secretario 2.º, D. Antonio de Palau y de Huguet, abogado.

5.ª Comisión. — Certamen y álbum: Presidente honorario, M. I. Sr. D. Celestino Ribera, canónigo; vicepresidente 1.º, Sr. D. Mariano Fortuny, presidente del Centro Moral Instructivo de Gracia; vicepresidente 2.º, Dr. D. Felix Sardá y Salvany, Presbítero; vicepresidente 3.º, Rdo. P. D. Ramón Buldú; tesorero, D. Ignacio Ramón Miró; secretario, D. Juan de Dios Trías y Giró, catedrático de la Universidad.

6.ª Comisión. — Regalo particular de un objeto suntuoso: Presidente honorario, M. I. Sr. Dr. D. Juan Bautista Alá, canónigo; vicepresidente 1.º, Sr. Doctor D. Bartolomé Feliu y Pérez, presidente de la Asociación de Católicos; vicepresidente 2.º, Sr. D. Oscar Pascual, director del Banco de Barcelona; tesorero, señor marqués de Casa Brusi; secretario 1.º, D. Joaquín de Font, propietario; secretario 2.º, D. Tomás de A. Boada.

Comisión de señoras. — Presidente honorario, Muy Ilustre Sr. Dr. D. Buenaventura Ribas, canónigo; vicepresidentas, Excmo. Sra. D.ª Dorotea Chopitea, viuda de Serra; Excmo. Sra. duquesa de Solferino, D.ª Avelina Gibert de Busanya; D.ª Dolores Lluch de Sojo; tesoreras, D.ª Mercedes Llopart de Sivatte; D.ª Enriqueta Font de Alemany; D.ª Inés Candi, viuda de Carreras; secretarias, D.ª Mercedes Muns de Bobadilla; D.ª María de Freyre de Pians; D.ª Catalina Cascante.

Todos los señores que componen las Comisiones expresadas son Vocales al mismo tiempo de la Junta general diocesana.

El *Boletín oficial eclesiástico* de Barcelona publica la reseña de la ceremonia precedente y las listas de las comisiones con las solas variantes que siguen:

Vicepresidente 3.º de la comisión segunda, ó de Exposición, D. Luis María de Llauder; vicepresidente 2.º de la comisión cuarta ó de peregrinación, señor Marqués de Camps, y vicepresidente 3.º, señor D. Joaquín María Tintoré; vicepresidente 3.º de la comisión sexta ó de regalo diocesano, Sr. Marqués de Alfarrás.

En la comisión de señoras han sido designadas para una vicepresidencia la Sra. Condesa de Sicart y Doña Alejandrina Escriche para secretaria tercera.

Han sido nombrados vocales de la comisión primera, ó de Liga de oraciones, los Sres. Rdo. Dr. don Manuel Terrades, Cura párroco de San Jaime; Reverendo D. Eduardo María Vilarrasa, Cura párroco de la Concepción; Rdo. Dr. D. José Juliá, Cura párroco de Nuestra Señora de los Angeles.

De la comisión segunda, ó de Exposición, los señores D. Bernardino Martorell, D. Trinidad de Fontcuberta, D. Policarpo Pascual, D. Alvaro María Camín, D. Jerónimo Bordas, D. Francisco Badía, don Tomás de A. Boada, D. José Artigas, D. Francisco Cabot.

De la comisión tercera, ó de Misa jubilar, los señores Marqués de Palmerola, Marqués de Santa Isabel, D. Narciso María Pascual, D. Pedro Martí Palmerola, Dr. D. Cayetano de Mayolas, D. Joaquín Castell de Pons, D. José Suñol, D. Andrés Bosch, D. José María de Sarriera, D. Manuel Llopis, don Antonio Freixa, D. Fernando de Segarra, D. Rafael Casademunt.

<sup>1</sup> La mucha extensión del Reglamento nos impide su reproducción.



De la comisión cuarta, ó de la Peregrinación diocesana, los Sres. Rdo. D. Pedro Blasi, Presbítero; D. Manuel María Pascual, D. Ignacio Rivas y Servet, D. Francisco Muns, D. José Casas y Amigó, don Manuel de Dalmases, D. Manuel Maciá.

De la comisión quinta, ó sea del certamen y Album, los señores Ilustre Sr. Dr. D. Ricardo Cortés, canónigo penitenciario; Rdo. D. Jacinto Verdague; Rdo. Dr. D. Santiago Quintana, catedrático del Seminario; Rdo. Dr. D. Cayetano Barraquer, catedrático del Seminario; Rdo. Dr. D. Jaime Cararach é Iborra, catedrático del Seminario; Dr. D. Antonio José Pou y Ordinas, catedrático de la Universidad; D. J. Ramón de Rofarull, abogado; D. Jaime Nogué y Taulet, abogado; D. Cayetano Pareja; don Antonio de Sagarra.

De la comisión sexta para el Regalo diocesano, los Sres. D. José O. Dodero, D. Erasmo de Janer, Sr. Barón de Vilagayá, D. Manuel Menéndez, doctor D. Fructuoso Plans, catedrático de la Universidad; D. Antonio Biada, D. Luis M. de Launder, D. Ramón Nogué, Sr. Barón de Albi, D. Francisco Valón Fernández de Córdoba, D. Antonio Goitisoló, D. Carlos de Fontcuberta, D. Plácido Aguiló, don Melchor Alemany, D. Juan C. de Dalmases, D. José María Nadal, D. Tomás de Ballester, D. José Badía y Capdevila, D. Juan Domingo Sanllehy, D. Luis Cortés, doctor en medicina.

Todos los individuos que componen las comisiones expresadas son vocales al propio tiempo de la Junta general diocesana.

De la comisión de señoras han sido nombradas vocales: la Sra. Marquesa de Castellvell, Sra. Baronesa de Maldá, Doña Adelina Gibert de Busanya, Doña Dolores Llopert de Muns, Doña Joaquina Martí, viuda de Pascual, Doña Juana Llamas de Nieto, Doña Josefa Morlán de Feliu, Doña Bonifacia de Freyre de Mayolas, Doña Gabriela Acuña, viuda de Arrieta, Doña Soledad Soler de Soler, Doña Carmen Navarro de Biada, Doña Elvira Gibert de Pi, Doña Emilia Carles, viuda de Tolrá; Doña Bárbara de Fors y Cuenca, Doña Dolores Serra de Pons, Doña Dolores Blanch de Fortuny, Doña Concha de Valls, Doña Teresa Roselló, viuda de Gaza, Doña Feliciano Güell de Vidal, Sra. Marquesa de Alós, Sra. Marquesa del Valle de Ribas, Doña Rosa Font de Boet, Doña Javiera de Castellarnau de Siscart, Sra. Condesa de Figuerola, Doña Balbina Oliveras de Arnús, Doña Josefina Gayón de Arnús, Sra. Marquesa de Puerto Nuevo, Doña Rosa Amar de Alier, Doña Concepción Mas de Die, Doña Josefa Casades de Llopis, Doña Emilia y Doña Elvira Llagostera, Doña Antonia Bertrán de Pons, Doña Francisca Muntadas de Escudé, Doña Manuela Maneja de Sert, Doña Joaquina Fietá de Vila, Doña Ignacia Homs de Estruch, Doña Bernarda Sacanella, Doña Amalia Novell de Gusiñer, Doña Adela Labrés, viuda de Boada.

En Pamplona el Rdo. Sr. Obispo ha publicado una pastoral, y ya se ha organizado la comisión gestora.

En Tarragona la Marquesa de Montoliú se ha puesto al frente de la Junta de damas, encargada de promover la concurrencia de objetos religiosos de arte, y que ha acordado regalar á Su Santidad, como donativo particular, un hermoso cáliz y un magnífico copón, sin perjuicio de lo que pueda adquirir con los donativos de las personas piadosas.

Además, la comisión diocesana de Tortosa regalará con el propio objeto doce docenas de cada uno de los ornamentos que sirven para la misa.

También en Córdoba se ha celebrado en el palacio episcopal una reunión con el mismo objeto, á cuyo efecto se nombró una Junta compuesta de respetables personas de la localidad, de la cual forma parte como vocal el Sr. D. Rafael García Lovera, ilustrado director del *Diario de Córdoba*.

La Comisión Malagueña promotora de la participación que la diócesis ha de tomar en las Bodas de oro de Su Santidad se halla compuesta en la forma que sigue:

Presidente: El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo.

Vicepresidentes: Sr. D. Jerónimo Alvarez Troya y Sr. D. Manuel Casado.

Tesorero: Sr. D. Tomás Heredia.

Secretario: Sr. D. Juan María Alvarez Troya.

Vicesecretario: Sr. D. Constantino Grund.

Subcomisiones. De literatura y artes. — R. Padre D. Juan Bautista Monga. — Señor Marqués de la Pañega. — Sr. D. Ramón Ibáñez.

*Para procurar ornamentos y vasos sagrados que ofrecer á León XIII para las misiones.* — R. P. Don Pedro Cenzano. — D. Federico González, Presbítero. — D. Leopoldo Heredia. — D. Fermín Alarcón.

*De propaganda.* — D. Antonio Calvente Salazar. — D. Manuel Ordóñez Marra. — D. Francisco de A. Vegas.

He aquí la exhortación pastoral del venerable Obispo de Zamora á sus diocesanos acerca del próximo Jubileo sacerdotal:

» Amados cooperadores é hijos nuestros: Hemos entrado ya en el quincuagésimo aniversario de la primera misa que celebró el gran Pontífice nuestro Santísimo Padre el Papa León XIII. Acontecimiento venturoso, que llena de consuelo y legítima alegría á los fieles de todo el orbe católico, y presagio de un futuro y muy glorioso porvenir para la Iglesia. Damos gracias al Omnipotente, porque á pesar de las amarguras y aflicciones que sufre su predilecto Vicario en la tierra, le permite solemnizar sus «Bodas de Oro,» y á nosotros nos concede la satisfacción de tomar parte en ellas.

Gran les preparativos hace todo el universo con motivo de tan fausto suceso que á la vez que demuestran la virilidad de la fe que reina en el mundo y el gran amor y afecto que León XIII se ha conquistado, es una viva y constante protesta contra los sacrilegos usurpadores de sus Estados. Admirable triunfo que sonroja á sus verdugos, porque esperando oprimirle con dolores, insultos y cadenas, sin quererle le están enalteciendo con laureles. Felices, decía San Agustín, hablando de las cadenas de San Pedro, que de esposas y ligaduras se han cambiado en espléndida corona de gloria.

Hoy más que nunca, las naciones católicas se encuentran comprometidas á protestar en tan memorable ocasión con toda la energía posible contra la opresión de los tiranos detentadores del patrimonio de San Pedro; clamando por que se acelere la hora de la libertad reclamada por millones de católicos. Sensible sería que mientras Gobiernos protestantes gestionan y se agitan para que se devuelvan al legítimo monarca de Roma sus derechos imprescriptibles é independencia necesaria para el ejercicio de su divina y sublime misión, los pueblos cristianos permaneciesen en lamentable indiferencia, presenciando impasibles las aflicciones y afrentas de nuestro común Padre. Los dolores de la cabeza, dice San Bernardo, son igualmente dolores de los miembros, y necesario es, por lo tanto, el remedio de aquellos para bien y tranquilidad de todo el cuerpo moral.

Se ha hablado tantas veces en los tiempos que corremos del derecho nuevo adquirido por los plebiscitos; y por cierto que si el Supremo Jefe de la Iglesia no tuviese otros títulos imprescriptibles, inalienables á la posesión de la capital del mundo católico y patrimonio de San Pedro, sancionados por los siglos y por todos los derechos, éste solo sería bastante para reivindicarle en sus dominios. ¡Ah! Si apeláramos á este medio, aparecería demostrada la insignificante minoría de los usurpadores y sus cómplices, formando vergonzoso antítesis con el número, calidad, clase y respetabilidad de la inmensa mayoría que les execra, maldice y aborrece.

No es Roma la ciudad de un Estado ó de una nación más ó menos importante: es la capital del mundo católico, consagrada con la sangre del Príncipe de los Apóstoles y de otros millares de héroes de la Religión. Si la perfidia, la deslealtad, el perjurio y la traición la han entregado indignamente á sus actuales dominadores, el honor de los católicos no debe consentir tal depredación ni tampoco que desaparezcan obras monumentales, salvadas de segura ruina por la acción benéfica y protectora de los Papas, ni tampoco que templos de gran devoción para el pueblo romano se conviertan en informes escombros y ruinas para satisfacer el brutal, salvaje y diabólico instinto de los nuevos Atilas.

Acudamos todos, amados hermanos é hijos, á consolar, aliviando las penalidades que por hijos ingratos y desnaturalizados sufre nuestro amantísimo Padre; escuchad con detenimiento é interés el documento notable que el Episcopado español, primero que ninguna otra nación, le ha dirigido como protesta á los insultos, vejámenes y atropellos que sufre por un vil y despreciable populacho, con asentimiento, al menos, de autoridades que nada han hecho para impedirlo.

Toda la España católica y monárquica se asocia á los deseos y nobles protestas del venerable Prelado, lo mismo cuando habla del hermoso Jubileo que cuando protesta contra las iniquidades de que el Papa es víctima hace ya cerca de veinte años. Porque en la España monárquica, gracias á Dios,

todavía la voz de los maestros instituidos por Jesucristo, salvo en algunos pechos rebeldes, es reverenciada y seguida, no sólo por deber, sino además por amor.

## EL ARTE RELIGIOSO

(Continuación.)

**D**ON JOSÉ BRU Y ALBIÑANA, natural de Valencia. En la Exposición nacional de 1878 presentó un cuadro que figuraba la *Magdalena*.

D. ANTONIO BRUGADA, pintor de marinas, natural de Madrid, donde murió en 1863. En la Exposición de 1850 presentó un cuadro que figuraba *Jesús con los Apóstoles conteniendo las olas del mar*.

BUADAS Y FRAU (D. AGUSTÍN), nació en Palma de Mallorca en 26 de Marzo de 1804. Entre sus obras conocemos *El Santo Cristo con los ladrones y las Marias* (copia de Rafael de Urbino); *La disputa de Jesús con los doctores*; *Los azotes*; *La coronación de espinas*, y un *San Bruno* (de Juncosa).

D. RAMÓN BUCH, natural de Vigo, donde ejecutó, siendo muy joven, una *Concepción* (copia de Murillo).

D. N. BUQUET. En la Exposición celebrada en la Coruña en 1878 presentó, entre otros cuadros, *Un Niño Jesús dormido sobre la Cruz*.

D. JOSÉ CABALLERO Y VILLARROEL, nació en Barcarota (provincia de Badajoz) en 17 de Septiembre de 1842. En la Exposición nacional de Bellas Artes de 1871 presentó, entre otros trabajos, un cuadro representando á *San Pablo*.

D. ANTONIO CABRAL Y BEJARANO, natural de Sevilla. Pintó varios ángeles para el coro de la catedral de Sevilla y parte de la bóveda de la capilla del palacio de San Telmo.

D. MANUEL CABRAL Y AGUADO, natural de Sevilla. Entre las muchísimas obras de su mano, deben citarse por su carácter religioso: *El martirio de los Santos Servando y Germán*; *Procesión de la Cofradía de Monserrat en Sevilla el Viernes Santo*; *Interior de la iglesia de San Vicente en Sevilla*.

D. JOSÉ CAMARÓN Y BORONAT, nació en Segorbe á 17 de Mayo de 1730. Entre sus innumerables obras figuran las siguientes:

Valencia. — Carmen Calzado, *La última Cena*; *Nuestra Señora del Carmen*. — Escuela pía, *Una Virgen*; *San José de Calasanz con unos niños*. — Iglesia parroquial de Santa Catalina, *El martirio de la Santa*. — Capilla de Nuestra Señora del Milagro, *La Asunción de Nuestra Señora*. — Catedral, *El tránsito de San Francisco de Asís*; *La Coronación de espinas del Señor*; *San Agustín*; *Santo Tomás Apóstol*. — En la capilla de la Universidad, *El Beato Gaspar Bono*. — Iglesia parroquial de San Martín, *Las once mil vírgenes* y los frescos de la capilla mayor. — Capilla de la Concepción; todos los cuadros de la misma. — Varios cuadros en la parroquia de San Andrés; los dos lienzos del altar mayor de las religiosas de San Cristóbal. — Museo provincial, *La Virgen de los Desamparados*; *Muerte de San Francisco Javier*; *Degollación de San Juan Bautista*; *El Beato Lorenzo de Brindis*; *San Agustín*; *San José*; *San Ignacio en éxtasis*; *Nuestra Señora del Temple*; *San Jorge de Alfama*.

Cartuja de Portaceli: todos los cuadros de la cornisa para abajo de la iglesia, que representan: los de la parte del Evangelio, varios pasajes de la vida de Nuestra Señora, y los de la Epístola la vida de San Juan Bautista; en el testero de la misma iglesia hay, entre otros cuadros suyos, el principal que representa *La Virgen protegiendo á las monjas*, y en el trasagrario un cuadro de la *Concepción* y otro de *San José*. En la iglesia parroquial de Benicassim son de su mano todos los cuadros y los ángeles de la capilla, al fresco.

Segorbe. — Catedral, *Nuestra Señora del Rosario*. — Iglesia de San Pedro, *Una Dolorosa*. — Murviedro: iglesia de Santa María, el cuadro del altar mayor.

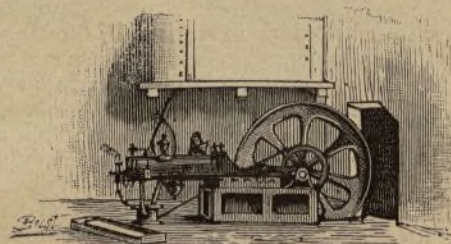
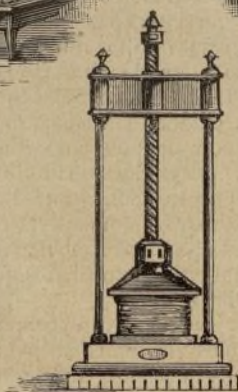
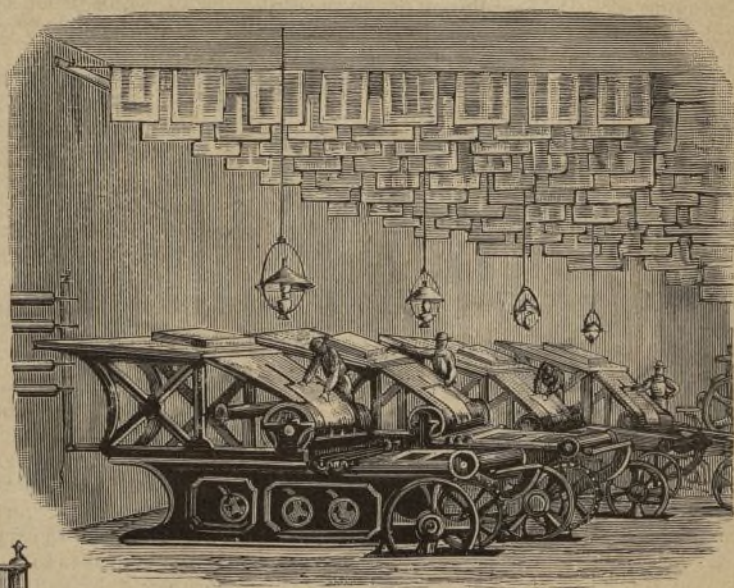
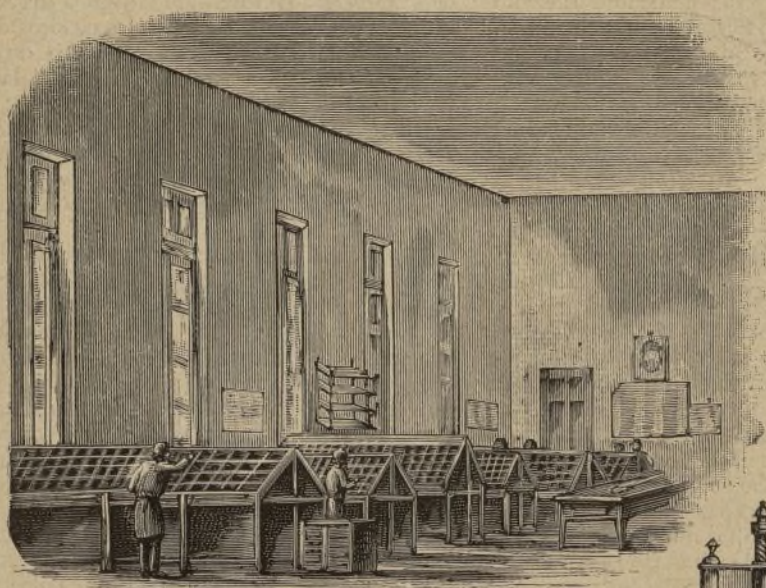
Liria: Varios lienzos para el Convento de Franciscanos.

Barcelona. — Consulado: *El Arcángel San Gabriel*. — Museo provincial, *Un Ángel*; *San Francisco de Asís conjurando á una fiera*, y el mismo *Santo en éxtasis*. — Lérida, *Nuestra Señora del Rosario*. — Palma de Mallorca. — Catedral, en el baptisterio el *Bautismo del Centurion Cornelio*. — Cartuja de Aula Dei (Aragón), dos lienzos de la *Virgen*. — Madrid: Convento de San Francisco, varios pasajes de la vida de este Santo. — Real Museo, *Una Dolorosa*. — Academia de San Fernando, *La Virgen sentada con el Niño Dios en el regazo*, *San Juan besándole el pie y*





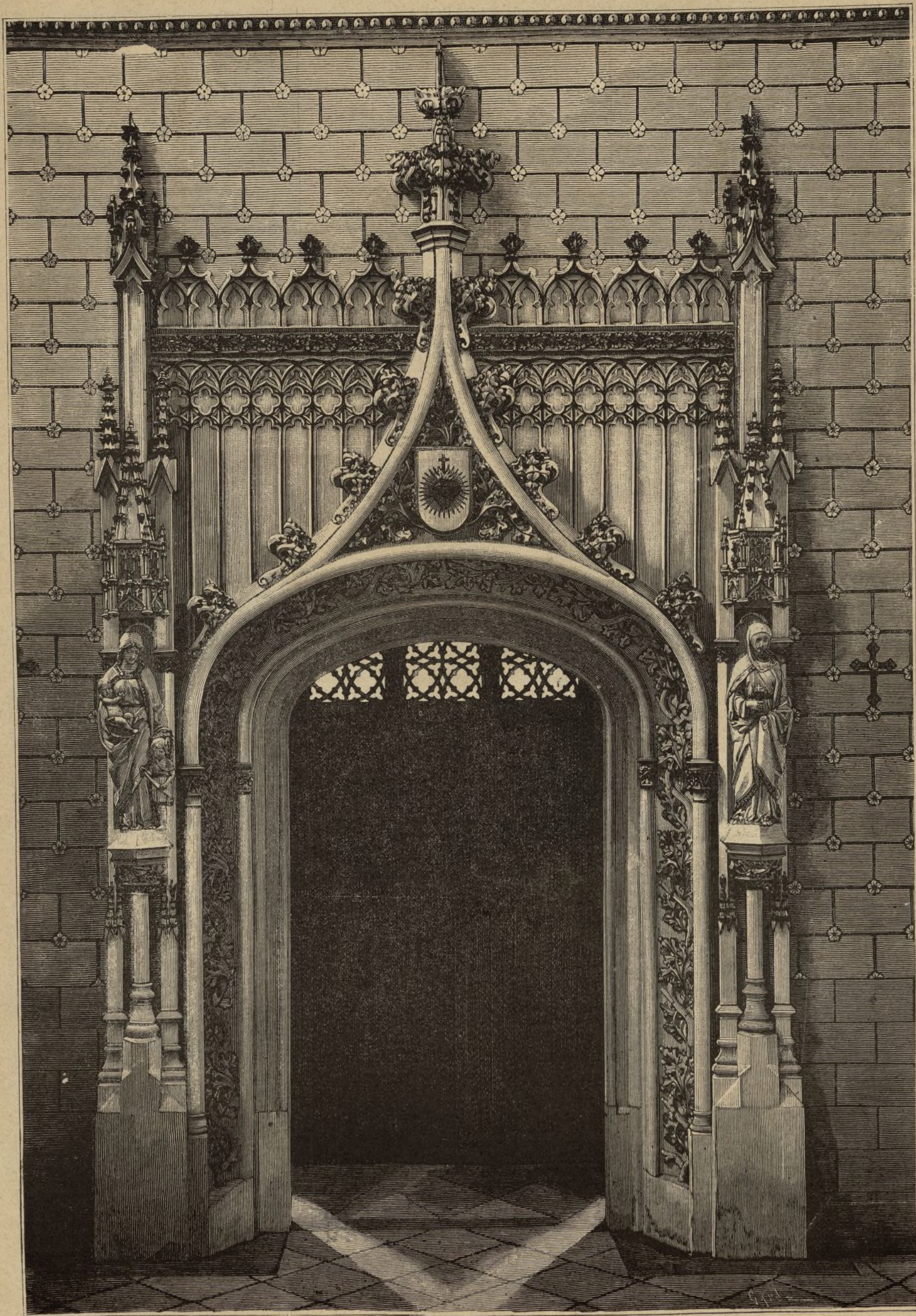
MASCARILLA DE ERNESTINA MANUEL LE VILLENA.



TALLERES DEL ASILO DE HUÉRFANOS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS.

Ayuntamiento de Madrid





PORTADA INTERIOR DE LA IGLESIA DEL ASILO DE HUÉRFANOS DEL SÁGRADO CORAZÓN DE JESÚS.

Ayuntamiento de Madrid



*San José contemplando la escena.* — Son también de Camarón, *El sacrificio de Isaac*; *Un Salvador*, y *Un San Ramón*.

D. MANUEL CAMARÓN Y MELIÁ. En el Museo provincial de Valencia se conservan tres obras de este artista, entre ellas *Una Dolorosa*.

D. VICENTE CAMARÓN, natural de Madrid. En la colección de cuadros, publicada por D. José de Madrazo en litografía, hermoso y primer ensayo de este procedimiento en España, reprodujo los asuntos siguientes: *San Juan Bautista, niño*; *El Apóstol Santiago, Jesús y San Juan, niños*, copia de Murillo; *La Divina Pastora*, de Tovas; *El Señor muerto sostenido por un ángel*, de Alonso Cano.

D. MIGUEL CAMPAMAR, nacido en Pollensa en 1829 y muerto en 1863. En Barcelona el año 1850 expuso, entre otras obras, una *Virgen*.

DOÑA JOSEFA CAMPERO. En la Exposición de Bellas Artes celebrada en Cadiz en 1840 presentó dos cuadros representando *Un Monje*, y a *Nuestro Señor Jesucristo difunto*.

D. JOAQUÍN CAMPOS, pintor valenciano. En Murcia se conservan sus cuadros de más mérito, entre otros, el grande de *La Sacra Familia*, en la Catedral, y la *Virgen*, de la capilla de San Juan de Dios.

D. LUIS DE MARÍA CAMPOS. Es de su mano la imagen de *Nuestra Señora del Sagrado Corazón*, que se conserva en un templo de Jerez de la Frontera.

D. ALBERTO CAMPS, pintor catalán. En 1867 pintó para la Sociedad-Academia Bibliográfico-Mariana de Lérida una *Concepción*, copia de Murillo.

D. JUAN JOSÉ CANCELA, Profesor de dibujo de la Sociedad Económica de Santiago, recientemente fallecido. En 1848 pintó un *Ecce-Homo* y una *Virgen de los Dolores*, que se hallan a los lados del altar de la Soledad, en la Catedral de Santiago. En 1875 llevó a la Exposición de dicha ciudad un *Ecce-Homo* (miniatura); otro, al óleo, *La negación de Judas*.

D. JOAQUÍN CANEDO, natural de Valladolid. En el Museo de dicha población existen las siguientes obras suyas: *San Juan de la Cruz* (pintado en 1795); *Dos santos carmelitas*; *San Agustín en éxtasis*; *Nuestra Señora del Rosario*; *Santo Domingo*, y una *Dolorosa* de medio cuerpo. Falleció a principios del siglo actual.

D. EDUARDO CANO DE LA PEÑA, natural de Madrid y discípulo en Sevilla de D. Joaquín Domínguez Becquer, premiado con tres medallas de primera clase. Entre sus innumerables obras se encuentra *Una Concepción*.

D. JUAN CANTÓ Y MAS, nació en Barcelona. En 1877 fué premiado en el certamen abierto por la Academia Bibliográfico-Mariana de Lérida, por un cuadro de *La Virgen*.

D. JUAN CANUDAS, residente en Orihuela. En la Exposición de Alicante de 1878 presentó un *San Francisco de Borja* y un *Niño Jesús*, y fué premiado con una medalla de segunda clase.

D. ILDEFONSO CAÑAVERAL Y PÉREZ, residente en Sevilla. En la Exposición nacional de 1881 presentó, entre otros cuadros, uno representando *La Madre de Dios*.

DOÑA ANA MARÍA CAPELLÁ, pintora de afición, mallorquina. En la Exposición celebrada en Palma en 1838 concurrió con un *San Mateo* y un *San Lucas*, evangelistas, y *Dos cabezas de Apóstoles*.

D. JACINTO CAPUZ, natural de Valencia. En la Exposición abierta por la sociedad *El Iris* en 1881 presentó *Una Magdalena* y *Un San Jerónimo*, siendo premiado por este último con una medalla de primera clase.

D. VALENTÍN CARDERERA Y SOLANO, ilustre pintor, Profesor de la escuela de Madrid, Académico de la de San Fernando, y cuyo nombre quedará siempre unido en la historia del arte a su monumental *Iconografía española*. Nació en Huesca en 1796 y murió en Madrid en 1880. Sus obras pictóricas de carácter religioso son: *Santa Marcelina* y *Dos trípticos*, para la capilla del palacio de Villahermosa; *Una Concepción* y numerosos dibujos de templos de España. Hombre de suma erudición, logró reunir copiosísima colección de estampas, dibujos y grabados, que ha pasado a ser propiedad del Gobierno.

D. ENRIQUE CARMINATI, gaditano, discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Cádiz. En las Exposiciones celebradas en dicha población en 1854, 1856 y 1858, presentó varias obras, entre las cuales llamó la atención su original cuadro representando a *Jesucristo llamando a los dos hermanos Pedro y Andrés*.

(Se continuará.)

M. DE A.

## PARÁBOLA

Y Jesús una tarde dejó la villa,  
Para hablar á las turbas de la Judea,  
Que ansiosas le siguieron hasta la orilla  
Que besa el mar tranquilo de Galilea.

Mecíanse en los campos las amapolas  
Entre espigas granadas, rubias cual oro;  
Sobre el mar apacible, mansas las olas,  
Entonaban acordes su eterno coro.

Y las aves del cielo, también cantando,  
A sus nidos volvían; y lastimeras  
Suspiraban las brisas, acariciando  
Las copas ondulantes de las palmeras.

Era todo en el valle paz y hermosura;  
Era todo en las almas bien y alegría;  
Cuando Cristo la hollaba, la tierra impura  
En parte de los cielos se convertía.

Magnates y mendigos, simples y sabios,  
La ancianidad caduca, la niñez tierna,  
Mezclábanse pendientes de aquellos labios  
Que brotaban palabras de vida eterna.

El sol, que se escondía por Occidente,  
Con su rayo postrero, que aun deslumbraba,  
Al besar del Mesías la augusta frente,  
Como nimbo sagrado la circundaba.

Y eclipsaban de Cristo los ojos bellos,  
El fulgor de las luces que los herían;  
Y los bucles oscuros de sus cabellos,  
Más que regia corona resplandecían...

Él era el enviado que las naciones  
Esperaban ansiosas largas edades;  
A su voz se rendían los corazones;  
A su voz se amansaban las tempestades.

Era el que con milagros, en el desierto,  
Sustentaba á la turba pobre y hambrienta;  
Él era el que la vida daba á los muertos,  
Y la verdad al alma de ella sedienta.

Él era el que borrando razas y nombres  
Y crueldades antiguas y odios insanos,  
El amor imponiendo, dijo á los hombres  
Que descenden de un padre, que son hermanos.

Y su apoyo buscaba todo el que oprimido  
Hallóse con la carga de la existencia;  
Y aquél que de sus culpas sentía el peso;  
Y aquéllos que aun gozaban de su inocencia.

Porque á los tristes ciegos la luz volvía;  
Porque á enfermos y á pobres el bien les daba;  
Porque á los inocentes los bendecía;...  
Porque á los pecadores los perdonaba...

Y aun nos oye piadoso y aun nos consuela,  
Aun la tierra domina su amor profundo;  
Al pasar, ha dejado la única estela,  
Que nos guía y alumbrará por este mundo.

Su doctrina es doctrina que nada iguala,  
Él es verdad y vida, luz y camino,  
Él es la gigantesca, mística escala  
Que enlazó lo terreno con lo divino...

Y aquella tarde, Cristo desde una nave  
Así hablara á las turbas de la Judea,  
Que atentas escucharon su voz suave,  
A la orilla del lago de Galilea:

«Un hombre salió al campo con simiente  
Para sembrar un haza;  
Y á la tierra tiró, con otros granos,  
Un grano de mostaza.

Semilla tan oscura y tan mezquina  
Despreciable parece;  
Mas cuando en tierra generosa arraiga  
Cuando germina y crece,

En arbusto frondoso se transforma  
Y las aves del cielo,  
Sobre sus tallos con amor descansan,  
Al abatir el vuelo.

Tal el reino de Dios; débil y pobre  
Resuena su palabra,  
Si llama á un corazón endurecido  
Para que al bien se abra:

Mas si al fin en los pechos y en las mentes  
Penetra y los inunda,

Brota, sube y extiéndose, y el mundo  
Con su poder y su virtud fecunda.»

Así con sus parábolas siguió el Mesías  
Enseñando á los hombres lo justo y bueno,  
Y después se cumplieron las profecías  
Y, glorioso, del padre tornóse al seno.

Cual él, á las naciones adoctrinando,  
Con el error, y el odio y el vicio en guerra,  
Sus discípulos fieles siguen sembrando  
De granos de mostaza toda la tierra.

Y al ignorante buscan, y al descreído,  
Y á aquellos que sin dichas ni bienes nacen:  
Y en el raudal grandioso, nunca extinguido,  
Del amor y la ciencia beber les hacen.

La caridad sus pasos mantiene y guía:  
La caridad, que grande, todo lo abraza;  
Sí; por ella en vosotros arraiga y cría  
El grano pequeñito de la mostaza.

Y cuando entre los hombres, anchas y graves  
Las viriles virtudes sus ramas tienden,  
Cual al árbol frondoso bajan las aves,  
De Dios las bendiciones á ellos descenden.

Dichosos los que cruzan la vida humana  
En el bien inmutable fijo su anhelo;  
Benditos los que arrojan en tierra sana  
Semillas que florecen allá en el cielo.

JOSEFA UGARTE BARRIENTOS.

## LA JUDERÍA DE MADRID EN 1391

(Conclusión.)

3.



SEGOVIA, 6 Julio 1392. Exposición hecha al Rey y su Gobierno de Regencia acerca de la destrucción de la aljama hebrea de Madrid y de los desafueros subsiguientes. —Copia de D. Ti-moteo Domingo Palacio, jefe del archivo municipal.

«En la cibdat de segovia, sábado en la manana, seis dias del mes de julio anno del nascimiento de nuestro sennor ihesu christo de mill é treszientos é noventa é dos annos, en presencia de mí, gutier diaz, escrivano de cámara de nuestro sennor el Rey é su notario público en la su corte, é de los testigos de iuso escriptos, estando y nuestro sennor el Rey este dicho dia, dentro en el alcázar de la dicha cibdat é en una su cámara, con los sennores gonçalo rruyz de guzman maestre de calatrava é iohan furtado de mendoza, tutores é regidores de nuestro sennor el Rey é de los sus rregnos, paresció lope martinez vezino de la villa de madrid; é dió á mí, el dicho gutier diaz escrivano, para que leyese á los dichos tutores é regidores, un escripto de rrazones é una carta del concejo é alcaldes é regidores de la dicha villa, cerrada é sellada; los quales son fechos en esta manera que se sigue.

«Sennores tutores é regidores de nuestro sennor el Rey, yo lope martinez vezino de madrid fago saber á la vuestra merced, que bien sabedes en commo por otras vezes [h]a seydo apercebida la merced del dicho sennor Rey, é la vuestra, por el concejo é alcaldes é oficiales de la villa de madrid [sobre] el destruyimiento é muerte é robo que se fizo en los judios de la aljama de la dicha villa; é que fuese vuestra merced de poner remedio de justicia, segund que complia al servicio del dicho sennor Rey, por que la justicia del dicho sennor Rey non peresciese é los malos non fuesen sin pena. Sobre los quales robos é muertes é maleficios los alcaldes de la dicha villa fezieron é fazen pesquisa de cada dia, é dieron su alvalá para que el dicho alguazil de la dicha villa prendiese los cuerpos á ciertas personas, assí omnes commo mugeres, en que fallavan que tapnian á la dicha pesquisa. Et están algunos omnes en la dicha presyon, é otros muchos foydos fuera de la dicha villa; é fasta agora non les avedes enbiado mandar que fagan sobresta rrazón. Et yo agora, en nombre del dicho concejo é oficiales,

1 «Vino el Rey á Segovia, lunes, 17 de Junio.» Colmenares, *Historia de Segovia*, capítulo 27.

2 «É dieron el alcázar de Segovia á Juan Furtado de Mendoza, mayordomo mayor del Rey.» *Crónica del Rey D. Enrique III*, año 11, cap. 10.

3 Atañán, tocaban.

4 Un año á corta diferencia había transcurrido desde la funesta catástrofe. Todo indica que el Ayuntamiento de Madrid cumplió, no menos que el de Valencia, con su deber, en tan críticas circunstancias, é invocando, no una, sino muchas veces el apoyo de los que gobernaban el Reino. El remedio llegó tardío, pero ¿fue por culpa del Gobierno? Difícil me parece probarlo.



vos presento esta carta quel dicho concejo vos enbia sobre la dicha muerte é robo de los dichos judíos; por que <sup>1</sup> vos pido por merced que sea vuestra merced de enbiar mandar por vuestra carta al dicho concejo é oficiales de la dicha villa, en que les enbiedes mandar que fagan sobresta rrazón, así sobre los omnes que están presos, commo sobre todas las otras cosas que en este dicho robo é muerte se fizieron. Et si así lo fizieredes, faredes grand seruicio al dicho sennor Rey; si non, protesto en nonbre del dicho concejo é oficiales de la dicha villa, que si algund deservicio veniere al dicho sennor Rey, ó el dicho sennor, quando dios quiera que sea de hedat, quisiere demandar la dicha muerte é robo é destruyimiento de la dicha aljama de los judíos de la dicha villa, que lo demande é se torne á vos otros los dichos regidores, et non al dicho concejo nin oficiales de la dicha villa; pues ellos están prestos para fazer lo quelles enbiáredes mandar, por quel servicio del dicho sennor Rey sea conplido. Et desta afronta é requirimiento que vos fago, é de lo que sobrello feziéredes, pido á este escrivano que me lo dé así signado para guarda del derecho del dicho concejo é oficiales.<sup>2</sup>

«Sennor, el concejo é alcalldes é regidores de la villa de madrit besamos vuestros pies é vuestras manos, é nos encomendamos en la vuestra merced. Sennor, bien sabe la vuestra merced en commo enbiamos apercebir á la vuestra merced sobre rrazón de los movimientos de los robos é muertes de algunos judíos desta villa; sobre lo qual los vuestros alcalldes ovieron á fazer pesquisa é cargo en algunos de los vezinos desta dicha villa, especialmente en rruy sanchez de urosco, é en vasco mexia, é en lope ferrandez de vargas, é diego de vargas, é rruy garcia de la torre, é en otros muchos; é los vuestros alcalldes dieron su mandamiento para el alguazil que los prendiese. Et es agora preso el dicho vasco mexia, é otros omnes de los del pueblo menudo. É los dichos rruy sanchez, é lope de vargas, é diego de vargas, é rruy garcia, é otros con ellos fuéronse de la villa por los maleficios que avian fecho, teniendo el rruy sanchez las llaves de la puerta de *balnadi* desta dicha villa, é dexó la puerta abierta, é enbió los las llaves con un frayle<sup>3</sup>. Et agora sennor sepa la vuestra merced que están en barixa<sup>4</sup> é en el alameda, logares de diego furtado, que son á legua é media, é á dos leguas desta dicha villa. Et todos los más dias vienen á tierra de madrit, é van á las heredades de los vezinos della, andando amenazando así á los alcalldes commo á los regidores, é deziendo que si los tomasen fuera de la villa que los matarán. Otrosí, sennor, sepa la vuestra merced que. demas desto, este vienes que agora pasó, que fue á siete dias deste mes de Junio en que agora estamos, el dicho Ruy sanchez con omnes armados que fue á *acarraona* cerca desta villa<sup>5</sup>; heredad que es de gutier ferrandez gudiel, que es uno de los vuestros regidores<sup>6</sup> en esta dicha villa, é á los sus omnes así gúerteros<sup>6</sup>, commo segadores que segavan sus panes, non temiendo á la vuestra justicia, corréronlos queriéndolos matar, é deziendo que si mas veniesen allí, que á ellos é á otros qualesquier vezinos desta dicha villa que ay, si veniesen, que les matarian. Por lo qual, sennor, si esto así ha de pasar, todo quanto pan an en esta villa se perderá, ca los labradores non osan yr á segar los dichos panes, por temor que han del dicho rruy sanchez, é de los otros malfechores que andan con él; de lo qual, sennor, verná muy grand deservicio á dios, é á vos, é hermamiento á esta dicha villa, sennor. Por que vos pedimos por merced que, así sobre estos malfechores que andan en dapno é en mal desta vuestra villa, commo en rrazón de los que están presos por esta rrazón, que nos enbiedes mandar sobrello lo que la vuestra merced fuere é lo que avemos de fazer sobrello. Et, sennor, manténgavos dios á su sancto servicio por muchos tiempos é buenos, amen.

Fecha ocho días de Junio.

El desto, sennor, enbiamos esta carta á la vuestra merced, sellada con el sello de nos el dicho concejo, é signada del signo de Nicolas garcia escrivano público desta dicha villa, que llamandamos que la signase con su signo. Yo Nicolas garcia escrivano público sobre dicho fiz aquí este mio signo.<sup>7</sup>

Et la dicha carta é escripto leydos por mí el dicho escrivano ante los dichos maestros é iuhan furtado tutores é regidores sobredichos, luego en respondiendo los dichos tutores é regidores dixieron que mandavan á mí el dicho escrivano que feziere luego cartas del dicho sennor Rey, firmes é abastantes que les compliese, para que los omnes, que estaban presos en la dicha villa por esta rrazón que estoviesen presos é bien recabdados, é esto mesmo para los otros malfechores que se acaescieron en esto, para que les prendan los cuerpos doquier que los fallasen é les entrasen sus bienes para fazer dellos complimiento de justicia.

É desto, en commo pasó, el dicho lope martinez pidió á mí el dicho escrivano que gelo diese así, por testimonio signado con mi signo, en guarda del derecho del dicho concejo é suyo en su nombre; é yo dile ende este, que fue fecho en la dicha cibdad é mes é anno sobredichos. Testigos que fueron presentes: el obispo de osma<sup>1</sup>, é alfon anriquez, é iohan furtado el moço, é pero ferrandez de osma escrivano del Rey, é otros.

Et yo gutierre diaz, escrivano de la cámara de nuestro sennor el Rey é su notario público en la su corte é en todos los sus Regnos, fuy presente á lo que dicho es, con los dichos testigos; Et so testigo, é en testimonio de verdat fiz aquí este mio sig<sup>†</sup>no.

#### II.

Valladolid, 30 Setiembre 1401. Archivo histórico nacional. Diploma original, contenido en el cuaderno núm. 2 de los privilegios reales, procedentes del monasterio de Santo Domingo. Al dorso, en el pliego inferior sujeto por presilla de seda tricolor, amarilla, encarnada y verde que ha perdido el sello colgante, se lee esta palabra «Registrata», de letra contemporánea á la del texto. En el centro del mismo respaldo corre esta larga inscripción de letra moderna:

«Otro privilegio del señor Rey don enrique el tercero deste nombre, fecho en Valladolid á xxx dias del mes de Setiembre de mill cccc años. Por el qual muda los tres mill maravedís, que la priora y monjas deste monasterio de Santo Domingo tienen en la martiniega de Segovia, para que los ayan de aquí adelante perpetuamente en los quatro mill maravedís de la martiniega de madrit, que llevaba el rey de armenia. Por quanto el Señor Rey don Juan su padre los avie primero mudado de la dicha martiniega de Segovia en el servicio del aljama de los Judíos desta villa de madrit, y commo todos los judíos desta dicha villa de madrit se bolvieron christianos, fueron mudados por este dicho rey don enrique del servicio del aljama de los judíos, donde el Rey don Juan su padre los avie mudado, en las alcavalas y rentas desta dicha villa, y porque en ellas no cupieron, agora por este privilegio los muda, como dicho es, en la martiniega de aquí de Madrit.

—Fray Gonçalo de la peña.

Medina del campo, 15 Diciembre de 1394, es la data del privilegio confirmado por el presente y relacionado con otros cuatro de fecha anterior: 20 Noviembre 1370, 9 Enero 1384, 15 Diciembre 1393, 9 Abril 1394.

En el nombre de dios padre é hijo é espíritu santo que son tres personas é un dios verdadero; que bive é regna por siempre jamás, é de la bien aventurada Virgen gloriosa señora santa maría su madre; á quien yo tengo por señora é por abogada en todos los mis fechos, é á onrra é servicio de todos los santos é santas de la corte celestial. Por ende quiero que sepan por este mi privilegio todos los omnes, que agora son é seran de aquí adelante, commo yo don enrique, por la gracia de dios Rey de castilla, de toledo, de leon, de gallisia, de sevilla, de córdova, de murçia, de iahen, del algarbe, de algesira, é señor de Viscaya é de molina, regnante en uno con la Reyna doña catalina mi muger, é con el Infante don Ferrando mi hermano, por quanto la priora é dueñas del monasterio de santo Domingo de Madrit me mostraron un mi alvará firmado de mi nombre, fecho en esta guisa:

Yo el Rey fago saber á vos al mi chanceller é contadores mayores, é notarios, é escrivanos, é á los otros que estades á la tabla de los mis sellos, que la priora é dueñas del monasterio de santo Domingo de madrit me enviaron mostrar en commo ellas teniendo por privilegio<sup>2</sup> del Rey don enrique mi abuelo. é confirmado del Rey don Juan mi padre é mi señor que dios perdone, en la martiniega de la cibdat de segovia tres mill maravedís en limosna por juro de hereditat para siempre jamás, quel dicho Rey don Juan mi padre é señor, que dios perdone, que fiso merçet de la dicha martiniega de la dicha cibdat de segovia al abadesa é monjas del monasterio de santa clara de oterdesillas por juro de hereditat, é que por esta rrazón que fiso mudamiento á la dicha priora é dueñas del dicho monasterio de santo domingo de madrit de los dichos tres mill maravedís para que los oviesen en limosna para sienpre jamas en el servicio que el aljama de los Judíos de la dicha villa de madrit le oviesen á dar de cada año, segunt todo esto

me fué mostrado por parte de la dicha priora é dueñas del dicho monasterio por el dicho privilegio<sup>1</sup>, é segunt por el lo podedes ver; por la qual rason disen que, commo quier que oviero ciertos los dichos tres mill maravedís é los cobraron los años pasados, desde el año que pasó de mill é tres cientos é noventa é un años acá que los non an podido cobrar á ciertos, aunque les yo mandé faser mudamiento en las alcanas é otras Rentas, que á mí pertenesçen en la dicha villa de madrit, porque los mis Recabadores les ponen escusas que non caben en ellos; É pidiéronme merçet que pues el dicho Rey mi padre les avia fecho mudamiento de la dicha martiniega de la dicha cibdat de segovia, donde el dicho Rey don enrique gelas puso primeramente, é el aljama de los dichos Judíos eran tornados christianos, que gelos mandase librar de cada año por juro de hereditat en los quatro mill maravedís de la martiniega de la dicha villa de madrit, que fasta aquí solia aver el Rey de armenia<sup>3</sup>, segunt que los avian en la dicha martiniega de la dicha cibdat de segovia, ante que el dicho Rey mi padre les fiesse el dicho mudamiento: É yo, por descargar el ánima del dicho Rey mi padre é porque es limosna, tóvelo por bien.

Por que, vos mando que veades el dicho privilegio, que la dicha priora é dueñas del dicho monasterio tienen de la dicha limosna, quel dicho Rey don enrique mi avuelo, que dios perdone, les fiso de los dichos tres mill maravedís por juro de hereditat, é la confirmación que tienen del dicho Rey mi padre; é si falláredes por ellas que así es commo en la rrelacion deste mi alvará se contiene, que los dichos tres mill maravedís que les fueron librados de cada año con las merçedes é limosnas de juro de hereditat, que les libredes de aquí adelante los dichos tres mill maravedís de la dicha limosna en la dicha martiniega de la dicha villa de madrit que á mí pertenesçe, et que les dedes sobresta rason las mis cartas é privilegios que menester ovieren, en tal manera que los Recudan con los dichos tres mill maravedís de la dicha martiniega sin venir á mí cada año sobrello por carta de libramiento; pues que es limosna de juro de hereditat, commo dicho es. Otrosí vos mando que de algunos maravedís, de los que les librades de la dicha merçet destos dos años pasados [é] les non pagaron los mis Recabadores en quien gelos librades, que les dedes mis cartas que menester ovieren para que gelos paguen; é si non copiere en ellos, que gelo libredes en lo pasado de las *albaguías* en logar do lo cobren. É non fagades ende al.

Fecho nueve dias de abril año del Nascimiento de nuestro señor ihesu christo de mill é trescientos é noventa é quatro años. — Yo Johan martines chanceller del Rey la fis escrivir por su mandado. — Yo el Rey. — registrada.

Por ende yo, el sobredicho Rey don enrique, por quanto yo he sabido de cierto en commo vos la dicha priora é dueñas del dicho monasterio de santo domingo de madrit tenídes los dichos tres mill maravedís en merçet é limosna por juro de hereditat para sienpre jamás en la martiniega de segovia, é vos fueron quitados dende, é emienda por que los cobrádes vos fue fecho mudamiento dellos por mandado del dicho Rey mi padre en el servicio que ia aljama de los Judíos de la dicha villa de madrit le avian á dar de cada año, é por quanto los dichos Judíos son ya tornados christianos, é los non podedes cobrar, confirmovos este dicho mi alvará, que aquí va incorporado en este dicho mi privilegio, é la merçet é limosna en él contenida. É tengo por bien é es la mi merçet que vos la dicha priora é dueñas del dicho monasterio de santo domingo de madrit, así á las que agora sodes como á las que seredes de aquí adelante, ayades ó tengades de mí en merçet en limosna este año de la data deste mi privilegio, que començará primero dia de enero del nascimiento de nuestro señor ihesu christo de mill é trescientos é noventa é cinco años, é dende adelante de cada año, para sienpre jamás por juro de hereditat los dichos tres mill maravedís suso en el dicho mi alvará contenidos, que á mí pertenesçia de aver en los quatro mill maravedís de la martiniega de la dicha villa de madrit, que fasta aquí solia aver el Rey de armenia. É sobresto mando al concejo é rregidores é oficiales de la dicha villa de madrit, é á qual quier thesorero ó Recabador ó otra persona qual quier, que aya de coger ó de Rebcadar en Renta, ó en fialdat ó en otra manera qualquier, la dicha martiniega de la dicha villa de madrit agora

<sup>1</sup> Por lo cual.

<sup>2</sup> La puerta de Balnadi miraba al Norte y estaba casi tocando al Jardín de la Priora, propio del monasterio de Santo Domingo el Real.

<sup>3</sup> Barajas de Madrid, que varios documentos escriben *Baraxa*, y uno del año 1201 (BOLETÍN, t. VIII, pág. 152) *Alvaregas*. El *Diccionario gallego* de Cuveiro Piñol (Barcelona, 1876), pág. 323, trae la palabra *alvareque*, como sinónima de *xeito* ó red sardinera. Es muy posible que en su origen fuese Alvaregas estación de pesca ó *astéga*, de que habla el *Fuero de Madrid* de 1202 (Cavanilles, pág. 37).

<sup>4</sup> Véase BOLETÍN, t. VIII, pág. 154.

<sup>5</sup> Los doce regidores de Madrid fueron instituidos por el Rey don Alfonso XI (6 Enero, 1346).

<sup>6</sup> Hortelanos.

<sup>1</sup> Don Pedro Fernández de Frías.

<sup>2</sup> Valladolid, 28 de Noviembre 1370.

<sup>1</sup> Torrijos, 9 Enero 1384. — Fue dirigido «al aljama de los judíos de Maydrit et á vos domingo ferrandes de la cámara, recabador del servicio de los judíos é moros del Regno de Toledo.»

<sup>2</sup> En Cortes de Segovia, á 12 de Octubre del año 1383, le dió el Rey de Castilla el señorío de Madrid. — Murió D. Juan, rey de Armenia, en 1391; y el pleito-homenaje que le habían prestado los madrileños fue alzado por cédula de Enrique III en 13 de Abril del mismo año.



é de aquí adelante de cada año para sienpre jamás, que Recudan é fagan Recudir á vos, la dicha priora é dueñas del dicho monesterio de santo domingo de madrit, ó al que por vos oviere de aver é de Recabdar, con los dichos tres mill maravedís, que es mi merçet que ayades é tengades de mí en merçet de cada año para sienpre jamás en la dicha manera que á mí pertenesçen commo dicho es, é que vos los den á los plasos que á mí los an á dar de cada un anno bien é cunplidamente, en guisa que vos non mengüe ende alguna cosa, et que vos non demanden otra carta de ponimiento mia nin de los mis contadores de cada año sobresta rason; que con el traslado deste mi privilejo signado de escrivano público é con vuestra carta de pago, ó del que lo oviere de Recabdar por vos, mando á qual quier thesorero ó Recabrador ó cojedor que fuere de la dicha martiniega agora é de aquí adelante que lo Reçiban en Cuenta este dicho año de la data deste mi privilejo, é dende adelante de cada año para sienpre jamás al dicho conceio é á los dichos arrendadores é cojedores é á cualquier dellos, é eso mismo mando á los mis contadores mayores de las mis Cuentas que lo Reçiban en cuenta al dicho mi thesorero ó Recabrador ó cojedor que fueren de la dicha martiniega. É los unos é los otros non fagades ende al, so pena de la mi merçet é de dies mil maravedís desta moneda usual á cada uno para la mi Cámara; é sinon, por este dicho mi privilejo ó por el traslado del, signado de escrivano público, sacado con abtoridad de Jues ó de alcale, do poder á vos la dicha priora é dueñas del dicho monesterio, que agora sodes ó seredes de aquí adelante, para sienpre jamás, ó al que lo oviere de aver é de Recabdar por vos. E eso mismo mando al conceio é alcales é alguazil é otros oficiales qualesquier de la dicha villa de madrit, é de todas las otras çibdades é villas é lugares de mis Regnos é señoríos, é á cualquier mi ballon ó portero que agora son ó serán de aquí adelante, é á cualquier ó á qualesquier de vos é dellos, que tomedes é prendedes é tomen é prenden tantas de los bienes de los dichos arrendadores ó cojedores de la dicha martiniega de madrit, que esto non quisieren cunplir, ó de cualquier dellos, así muebles commo rraizes, do quier que los falláredes ó fallaren, é los vendades ó vendan luego, segunt por los maravedís del mi aver; é de los maravedís que valieren que vos entreguedes ó entreguen, é fagan pago de los de todos los dichos tres mill maravedís que oviéredes de aver en cada un año por juro de heredad para sienpre jamás commo dicho es, contadas las costas é daños é menoscabos, que por esta rrazon fisiéredes é rescibiéredes á su culpa en los cobrar; é si bienes desennbargados non les fueren fallados para la dicha quantía en cada año, que les prendedes ó prendan los cuerpos, é los tengades ó tengan presos é bien recabdados, é non los dedes nin den sueltos nin fiados fasta que gelo fagades ó fagan así facer é cunplir todo bien é cunplidamente, en guisa que vos non mengüe ende alguna cosa. E defendiendo firmemente que alguno nin algunos non sean osados de vos yr nin pasar contra esta dicha merçet que vos yo fago nin contra parte della agora nin de aquí adelante para sienpre jamás; sinon, por cualquier ó qualesquier que lo fiziesen avrian la mi yra; é demás, pecharme yan, por cada vegada que contra ello fuesen ó pasasen, los dichos mill maravedís de la dicha moneda; á vos la dicha priora é dueñas del dicho monasterio, ó á quien por vos lo oviere de aver é de recabdar, todas las costas é daños é menoscabos que por ende rescibiéredes doblados. Et demás de todo esto que dicho es por cualquier ó qualesquier por quien fincar de lo así facer é cunplir, mando al omne que les este mi privilejo mostrare, ó el dicho su traslado signado commo dicho es, que los enplaze conparescan ante mí, do quier que yo sea, del día que los enplazare á quinze dias primeros siguientes so la dicha pena á cada uno á dezir por qual rason non cunplen mi mandado. E de commo este dicho mi privilejo les fuere mostrado, ó el dicho su traslado signado commo dicho es, é los unos é los otros lo cunplieren, mando so la dicha pena á cualquier escrivano público, que para esto fuere llamado, que dé ende al que gela mostrare testimonio signado con su signo, por que yo sepa en commo cunplen mi mandado. Et desto vos mandé dar este mi privilejo, escripto en pergamino de cuero é sellado con mi sello de plomo pendiente.

Dado en medina del Campo, quinze dias de dienzbre año del nascimiento de nuestro señor ihesu christo de mill é tresientos é noventa é quatro años.

Pero que es mi merçet que recudan é fagan recudir á la dicha abadesa é dueñas con los dichos tres mill maravedís desde este año primeroque verná de mill é tresientos é noventa é çinco, é dende en adelante de cada año para sienpre jamás, segunt que en este privilejo se contiene, por quanto este año dicho

de noventa é quatro le fueron librados los dichos tres mill maravedís en el mi thesorero del Regno de toledo senaladamente en la dicha martiniega.

Yo lope martines la fis escrevir, por mandato de nuestro señor el Rey. — Alfonso gutierre bachalarius v[idim]us. — Didacus martini legum doctor. — Ochoan martines. — Pero gutierres. — Ruy ferrandes. — Alfonso ferrandes.

Et agora la priora é dueñas del dicho monesterio de sancto Domingo de madrit enbiaronme pedir merçet que les confirmase el dicho previllejo é la merçet en él contenida, é gela mandase guardar cunplir. É yo el sobredicho Rey don enrique, por fazer bien é merçet á la dicha priora é dueñas del dicho monesterio de sancto domingo de madrit, tóvelo por bien, é confirmoles el dicho previllejo é la merçet en él contenida; é mando que les vala é sea guardada segunt que les valió é fue guardada en tiempo del Rey don enrique mi avuelo, é del Rey don Joan mi padre é mi señor, que dios perdone, é en el mio fasta aquí; é defendiendo firmemente que alguno nin algunos non sean osados de les yr nin pasar contra el dicho previllejo, nin contra las merçedes en él contenidas en algunt tienpo por alguna manera. Ca, qualquier que lo fiziese avria la mi yra é pecharme ya la pena en el dicho previllejo contenida, é á la dicha priora é dueñas del dicho monesterio de sancto domingo de madrit, ó á quien su boz toviere, todas las costas é daños é menoscabos que por ende rescibiesen doblados. Et demás, mando á todas las Justicias é oficiales de los mis Regnos, do esto acaesçiere, así á los que agora son commo á los que serán de aquí adelante, é á cada uno dellos, que gelo non consientan, mas que les defiendan é anparen con esta dicha merçet en la manera que dicha es; é que prenden en bienes de aquellos que contra ello fueren por la dicha pena, é que emienden é fagan emendar á la dicha priora é dueñas del dicho monesterio, ó á quien su boz toviere, todas las costas é daños é menoscabos que por ende recibieren doblados; é demas por cualquier ó qualesquier por quien fincar de lo así faser é cunplir, mando al omne que los este mi privilejo mostrare ó el traslado del signado de escrivano público, sacado con abtoridad de Jues ó de alcale, que los enplaze que parezcan ante mí en la corte, del día que las enplazare á quinze dias primeros siguientes, so la dicha pena á dezir por qual rason non cunplen mi mandado; é mando so la dicha pena á cualquier escrivano público que para esto fuera llamado que dé ende al que gelo mostrar testimonio signado con su signo, por que yo sepa en commo cunplen mi mandado. É desto vos mandé dar este mi privilejo, escripto en pergamino de cuero é sellado con mi sello de plomo colgado en filos de seda.

Dado en Valladolid treynta dias de Setiembre año del nascimiento de nuestro señor Jhesu christo de mill é quatroçientos é uno años.

Yo Johan gonsales de viña, escrivano de nuestro Señor el Rey, lo fis escrevir por su mandato. Jo [hannes] utriusque juris doctor.

Fortunus bachalarius.

Echando una ojeada retrospectiva sobre el cuadro histórico que trazan y desarrollan los documentos preinsertos y llevo expuesto en la *Introducción*, no faltará, por ventura, quien eche de menos el catálogo de los nombres de los hebreos, tanto de los que fueron sacrificados al furor popular, como de los que bautizados perpetuaron en Madrid el linaje de los *conversos* aliándose no pocos de ellos, como aconteció en otras partes, á nobles y distinguidas familias. Pero no hay que desesperar de que se llene pronto semejante vacío, porque la experiencia nos ha enseñado que muchísimos documentos, que se creen irremisiblemente perdidos, unicamente se hallan extraviados, negándose al reclamo de quien los busca. Así en el regio archivo de Palma de Mallorca vi hace años, si bien la premura del tiempo no me lo permitió copiar, el Registro de los judíos salvos en aquella ciudad de la catástrofe de 1391, que yace todavía inédito y expone en doble columna la larga serie de los *nombres hebreos* que dejaron y de los *cristianos* que tomaron al bautizarse los conversos. Ni hay que suponer haberse totalmente aniquilado aquel año la grey mosaica en Madrid ni en sus aldeas, como parecen indicarlo algunas frases de los dos últimos documentos. Uno inédito del rey D. Alfonso XI, fechado en la cerca ó asedio de Algeciras á 29 de Marzo de 1343<sup>1</sup>, habla de los judíos estantes en Parla, Torrejon de Sebastián Domingo (ó de Velasco) y Polvoranca, aldeas de Madrid. Pues bien; el *Repartimiento* que en 1474 hizo rabí Jacob Abén-Núñez<sup>2</sup> encierra este apunte:

Los judíos que moran en Madrid, con los judíos que moran en Ciempozuelos, é en Pinto, é en Barajas, é en Torrejón de Velasco: mil é dosçientos maravedises.

En 1395 entre los principales judíos que en Alcalá sostuvieron la protesta de D. Abraham Abén-Xuxén<sup>3</sup> figura Don Çag el *Madridano*; y el Ordenamiento de Cortes sobre judíos, firmado en Madrid á 21 de Diciembre de 1405, no menos que el tributo sobre las *alcaldas*, otorgado por Enrique III á 15 de Diciembre de 1393, mientras que en Madrid celebraba Cortes reparadoras de los males y gravámenes que durante su minoría sufrieron estos Reinos, bien me parece poder citarse como seguro indicio de que, si bien partida y despojada por el huracán, algunas ramas conservó, prontas á reflorcer, nuestra aljama.

Finalmente, el *sitio* donde ocurrió la cruel matanza de los judíos madrileños en 1391 merece fijar la atención de la crítica investigadora. Importa fijarlo bien; porque en su seno, á no dudarlo, se esconden preseas arqueológicas de gran valía, quizá no inferiores á las de la sinagoga de Córdoba<sup>4</sup>. Una tradición, cuya fuente no indica por desgracia el señor Capmani, sitúa en la calle de la *Fe*, rasante del templo parroquial de San Lorenzo, la antigua calle de la *Judería* ó de la *Sinagoga*. Lo cierto es que el emplazamiento no se trocó ni mudó á otro barrio por efecto de la ley ordenada en Cortes de Toledo<sup>5</sup> á 28 de Mayo de 1480. En su virtud los reyes D. Fernando y Doña Isabel enviaron á Madrid patentes, que recibió el Ayuntamiento el día 4 de Julio de 1481, insertó en el *Libro horadado*<sup>6</sup> y llevó á ejecución el día siguiente<sup>7</sup>:

«En madrit, Jueves, çinco dias del mes de Jullio, año dicho de mill é quatroçientos é ochenta é un años.

«Ordenaron los dichos señores, é señalaron por sitios donde fuesen apartados los moros é *judios*, que agora biven é moran, é bivieren é moraren en esta dicha villa, para los judíos al *sitio donde tienen la xinoga*, é para los moros donde tienen su almagid<sup>8</sup>. É nombraron las personas siguientes, para que juntamente con el dicho señor Juan ramires de gusman vean por do se deven çercar las calles, para que sten apartados los dichos Judíos é moros, é para faserles vender casas en los dichos çircuítos é comprar las suyas, al señor Corregidor<sup>9</sup> é á pero nuñes de toledo, é francisco de Luson, é Diego de Vargas, é el dotor de Madrid, é diego gonsales de madrit, para que todos los çinco, ó los tres dellos, con los dichos Señor corregidor é Juan de guzman vean é determinen lo suso dicho; para lo qual les dieron poder conplido, etc. Los quales juraron, en forma devida de derecho, quel dicho cargo que les era dado lo farian bien é fielmente syn parcialidad ni afeçion alguna é sin resçeivir dádiva nin promesa alguna; é que, si alguno supiese que alguno lo resçivie, lo dirie en público concejo luego que á su noticia viniese; los quales dixerón *sy, juramos*; é á la conclusion del dicho juramento respondieron *sy é amén*.

«Otrosí acordaron los dichos señores que, porque los *judios* eran muy pobres é miserables y no tenían facultad para poder faser casas é çercar el dicho su apartamiento, que la villa les çerque de *dos tapias en alto* el dicho su apartamiento, para lo qual se repartan los peones é cosas que fueren menester. Testigos los dichos garcia dias, é francisco nuñes, é anton Dávila, ve[çinos] de Madrid.»

Estas medidas, equitativas y hasta cierto punto favorables, que templaban en lo posible el rigor de la ley, á nadie sorprenderán que advierta la buena armonía á la razón reinante entre la aljama hebrea y el Concejo de la villa. Éste, pocos días antes, conviene á saber, en el de la fiesta del Corpus, jueves, 22 de Junio, acordó<sup>10</sup> celebrar en adelante la solemnidad con mayor aparato y rica pompa, prefiriendo «que de todos los oficios de la villa saquen cada oficio sus juegos con representacion honesta lo más honradamente que ellos pudieren, é si algun oficio fuere pequeño, que se junten dos oficios para sacar un juego»; y mandando á la vez que «los moros é los judíos saquen el dicho día, los moros sus juegos é danzas, é los *judios* su danza.»

La nueva cerca del barrio hebreo de Madrid, labrada á expensas del Municipio, no dejaba de ofrecer algunos inconvenientes, como resulta del *Acuerdo* (9 Noviembre 1481), librado en favor del médico de la villa y de todo su término:

<sup>1</sup> Amador, *Hist.*, t. II, pág. 608.

<sup>2</sup> *Estudios históricos*, t. II, páginas 197-208.

<sup>3</sup> *Ibid.*, pág. 395.

<sup>4</sup> Perdido actualmente.

<sup>5</sup> Libro I, original, de *Acuerdos municipales*, folio 27. El *Acuerdo* más antiguo es del 27 de Septiembre de 1464.

<sup>6</sup> Mezquita.

<sup>7</sup> D. Diego de Mercado.

<sup>8</sup> Ha publicado esta ordenanza el Sr. Domingo Palacio en su *Manual del empleado en el Archivo general de Madrid*, pág. 502. — Interesa á la historia del teatro.

<sup>1</sup> Biblioteca Nacional, cód. Dd. 108, pág. 58.

<sup>2</sup> Amador, *Hist.*, t. III, páginas 590-602.



«Otogaron una petición para los Reyes nuestros señores sobre que *rabi jacob* pueda estar en la villa fuera de la cerca de la judería, porque la villa non se podría aprovechar dél de noche, estando cerrada su judería.»

La antigua calle de la *Sinagoga*, hoy de la *Fe*, espira por su extremo oriental ante el templo de San Lorenzo, y desemboca en la del Salitre, que desde la de Santa Isabel á la de Valencia se derrumba del Nordeste al Sudoeste. Algo más abajo del templo se abre otra vez la calle del Salitre en dirección opuesta y casi paralela á la de la *Fe*, dando entrada á la modernísima de Argumosa, en cuyos ángulos, formados con las del Sombrerete y del Doctor Fourquet, aparecieron hace dos años, con motivo de nuevas subtrucciones, dos áreas de cementerio ignoto que miden unos 100 metros de largo por 50 de ancho, á la distancia de tres ó cuatro bajo el nivel del suelo. No se hallaron resto de ataúdes, ni de vestidos, ni de medallas, ni de objeto alguno cristiano; sino los puros huesos y calaveras, algunas bien conservadas<sup>1</sup>. No de otra manera ví yo por mis propios ojos, trece años ha, los huesos que encerraba el cementerio del *Monjui* de Gerona, puestos de manifiesto por la trinchera del ferrocarril sobre la margen derecha del pintoresco Oñar, cerca de la confluencia del Ter. Así fué cómo, asociándoseme el Sr. Girbal, nos pusimos á buscar y divulgué en la *Revista histórica latina* no pocas *lápideas hebreas de Gerona*. ¿Serían estos *osarios* de Madrid, que acaban de parecer improvisamente en la ladera de Buena Vista, mirando al santuario de Atocha, restos ó indicio seguro del lugar que ocupó el cementerio de los judíos expulsados en 1492? Planteada la cuestión, esperemos que mejores datos salgan á resolverla, y por ventura no sin buen acompañamiento de inscripciones hebraicas.

FIDEL FITA

Madrid 28 de Mayo de 1886

## EL CALDEO DEL HOGAR

(Continuación.)

**C**ONOCIDOS ya los efectos permanentes del brasero respecto á la producción constante del ácido carbónico, veamos en qué consiste y cuáles son el origen y los efectos de lo vulgarmente llamado *tufo*. Hemos hablado de la formación del ácido carbónico, faltándonos decir que dicha formación tiene lugar por la combinación de una cantidad determinada de carbono con *doble peso* de oxígeno tomado del aire. Esto es cuando la combustión es completa ó al estar encendido todo el carbón; pero si no lo está, la combustión es incompleta, por lo cual cada cantidad de carbono se combina con igual peso de oxígeno, dando lugar á un gas que es el *óxido de carbono*, llamado vulgarmente *tufo*. Este gas arde con la llama azulada pálida que todos conocemos, y entonces se completa su combustión al combinarse con otra porción de oxígeno igual á la que antes había tomado del aire, dando lugar al ácido carbónico. Cuando el fuego no es bastante activo para quemar el tufo, entonces en este estado se mezcla al aire de la habitación y esto es lo peligroso, porque este gas es venenoso, y por de pronto causa mareos de mala especie, acabando con la vida si se continúa respirando el aire que lo contiene. Bien conocido es este efecto del tufo para producir la muerte, cuando tantos ejemplos se tienen de suicidas que lo han empleado para lograr su fatal intento.

Aun á costa de hacer un paréntesis en el asunto que nos viene ocupando, habremos de decir dos palabras respecto á un error vulgar que existe sobre el atufamiento. Se llama también tufo al gas desprendido por el mosto cuando fermenta en un cecedor en donde se fabrica el vino. Este gas no es otro que el ácido carbónico, el mismo que produce el brasero ya pasado, y el mismo también que fabricamos en nuestros pulmones al respirar. Como ya sabemos que este gas es impropio para vivir, y sabemos también que pesa más que el aire, en los cecedores se produce en tal abundancia que, si no tienen ventilación baja, se llenan por completo como si se llenaran de agua, pereciendo ahogado cualquiera que permanezca en aquella atmósfera irrespirable ó más bien inservible para nuestra respiración. Como este gas ácido carbónico carece de olor, como ya sabemos, los que necesitan entrar en un cecedor profundo, se valen de un medio muy eficaz y muy sen-

cillo para saber si hay ó no peligro, y consiste en bajar un candil encendido hasta tocar en el suelo. Si hay ácido carbónico, éste ocupa una capa como si fuera de agua, y tan pronto como la luz penetra en ella se apaga, lo cual indica al hombre que si la luz no puede vivir, lo mismo le pasaría á él si continúa el descenso, por lo cual se vuelve á pesar de no haber sentido efecto alguno en su respiración, porque el ácido carbónico sólo le ha bañado las piernas sin llegar hasta la boca. Del mismo modo, en una habitación en donde se sospeche que pueda formarse un pernicioso depósito de ácido carbónico, se descubriría su existencia, colocando una lamparilla en el suelo. Esta, en el hecho de alumbrar, atestigüa del modo más concluyente que más arriba se puede vivir sin temor alguno. Tan importante es dar á conocer al vulgo este *enemigo oculto á sus sentidos*, llamado *ácido carbónico*, que no creemos ociosa la anterior digresión, con tal de poner al alcance de cualquiera el sencillo medio para conocer su existencia en cualquier local y librarse de sus perniciosos efectos. Es, pues, conveniente saber distinguir el mal llamado tufo de los cocedores, que es el ácido carbónico, que mata por asfixia cuando se respira en él, lo mismo que un ahogado muere bajo el agua y lo mismo también que cuando se tapan las narices y la boca; hay que distinguirlo, decimos, del verdadero tufo, ó sea el óxido de carbono, conocido fácilmente por su olor especial, que se reparte por todo el ambiente y mata por envenenamiento produciendo una congestión.

El mejor modo de librar al vulgo de los perniciosos efectos de los gases carbónicos que nos ocupan es dárseles á conocer, como hemos hecho, á fin de recomendar la mayor vigilancia en las moradas, y el mayor cuidado en no descuidar una ventilación saludable. Del mismo modo que el ácido carbónico es imperceptible á nuestros sentidos, lo es las más de las veces á nuestra respiración, cuando la cantidad no es notable, y, sin embargo, es grandemente perjudicial por lo que dificulta la necesaria conversión de nuestra sangre el no respirar un aire puro. No es otra la ventaja del aire del campo sobre el de las grandes poblaciones, y así tengamos presente cuál es la principal, aunque no la única causa de la insalubridad para defendernos contra ella.

Conocidos los efectos del brasero, no hay que dejarse engañar por falsas promesas, por cuanto si conseguimos librarnos del tufo, nunca podremos impedir que gaste el aire necesario á nuestra respiración, y así, lo peor es encerrarse con un brasero sin ventilación alguna en la habitación. Estas son las condiciones generales; veamos ahora cuáles son las peculiares de las diferentes clases de braseros conocidos.

*El brasero común* descansa sobre una tarima muy baja, lo cual favorece el podernos calentar los pies al mismo tiempo que caldea al aire más frío de la habitación, cual es el pegado al suelo.

*La copa* es más agradable á la vista que el brasero; pero es la única ventaja que tiene sobre éste, por cuanto que no caldea tanto la capa baja al hallarse el fuego á mayor altura, ocasionando con esto, al que trata de calentarse, mayor calor á la cabeza que á los pies. Así, pues, quien atienda á la ostentación más que á su conveniencia, empleará la copa; pero lo hará ya conociendo su inferioridad como aparato caldeador respecto del brasero.

*El calorífero*, ó sea ese aparato empleado para caldear, sin tubo alguno de salida de humos, de forma de estufa, ya hemos dicho que en realidad es un *brasero disfrazado*, por cuanto los gases desprendidos de la combustión se mezclan con el aire que respiramos, ni más ni menos que en el brasero. Por esta razón sólo se puede emplear el carbón vegetal ya bien encendido á fin de que no dé tufo. No falta quien pretenda engañar al consumidor ignorante, haciéndole creer la existencia en el aparato de tal ó cual disposición y de tal ó cual agente allí encerrado para consumir los gases de la combustión, lo cual no deja de ser una embaucación hija de la mala fe en el afán de vender.

ANTONIO MONTENEGRO.

(Se continuará.)

## NECROLOGÍA

El día 31 de Diciembre del año último falleció en el convento de PP. Franciscanos de Zarauz, víctima de una larga y penosa enfermedad, sufrida con admirable resignación cristiana, el M. R. P. Fr. José Esteban de Epelde, que deja imperecedera memoria de sus virtudes en la Provincia franciscana de Cantabria, y especialmente en el venerado Santuario de Nuestra Señora de Aranzazu, á cuya milagrosa

Imagen profesaba singular y ardentísima devoción. Fué natural de Azcoitia, y cuando apenas contaba 17 años ingresó en el convento de menores observantes de Bermeo.

Recibió las Sagradas Ordenes después de haber terminado con brillantez los graves é importantes estudios eclesiásticos, dedicándose luego con grande y constante asiduidad al confesonario y al púlpito, donde adquirió lauros merecidos.

Fué nombrado Visitador de la Venerable Orden Tercera de penitencia de la congregación de Zarauz, cargo que ejerció durante algunos años con celo é inteligencia singulares, y desempeñó el oficio de Lector de Filosofía, enseñando el idioma francés durante las vacaciones, y acudiendo, también de noche, á la escuela de adultos seglares, que conservan gratos recuerdos de su carácter bondadoso y afable.

Posteriormente se dedicó á dar santas misiones fructuosísimas, siendo tenido con justicia por uno de los oradores más eminentes en el idioma euskaro.

Por sus reconocidos merecimientos fué nombrado Presidente *in capite* de Aranzazu; y en ese elevado cargo fué donde demostró con elocuencia, celo religioso acendrado, actividad prodigiosa, voluntad firmísima, inteligencia perspicaz, carácter vigoroso y un amor tan entrañable á la excelsa y venerada Virgen de aquel celebrado Santuario, que las glorias y triunfos mayores del P. Epelde van unidos al renombre universal que, en estos últimos años muy especialmente, ha llegado á adquirir la prodigiosa Imagen, aparecida al pastorcito Rodrigo de Balzategui en las cumbres de Aitzgorri y Aloña en el último tercio del siglo xv.

Así lo pregonan la primera, magnífica y piadosa peregrinación á Aranzazu de la villa de Escoriaza y todo el valle de Leniz, que tuvo lugar en el año de 1879; la atrevida carretera construida hasta aquel venerado Santuario por entre riscos y breñas inaccesibles y sobre abismos profundos é insondables y la grandiosa y numerosísima peregrinación diocesana debida á sus desvelos y tan brillantemente en primer término por él dirigida y que se verificó en el año 1881, dejando recuerdos memorables en las Provincias vascas.

Al mismo esclarecido Padre, en unión del entonces P. Provincial Fr. Manuel de Antuñano, se debe la construcción del nuevo y espacioso convento de Aranzazu, hermoso edificio en el que se alberga una numerosa é ilustrada comunidad de Franciscanos, que se dedican de un modo especial á dar culto, esplendor y majestad á la venerada Imagen de aquel celebrado lugar.

Por último, Aranzazu canta las glorias imperecederas del egregio P. Epelde, que no descansó hasta que se verificaron las magníficas fiestas de la Coronación de la Virgen de Aloña, que tuvieron lugar siendo Guardian de Aranzazu el R. P. Eguía y el P. Epelde Provincial de los Franciscanos de la provincia de Cantabria, alto y delicado cargo que merecidamente se le confirió en el mes de Agosto de 1882, y que desempeñó hasta el mes de Septiembre último por haber cumplido el trienio.

Su muerte ha sido la del varón Apostólico, que emplea toda su vida en la propagación, por medio del ejemplo y de la palabra, de la ley del Señor.

En Barcelona ha fallecido el Rdo. Dr. D. Francisco de A. Solá, Cura domero del Real Monasterio de Santa Clara. El Dr. Solá fué por espacio de muchos años catedrático del Seminario Conciliar de Gerona, habiendo sido nombrado catedrático de Filosofía cuando aun era estudiante de Teología. Las cátedras de Historia Eclesiástica y Oratoria Sagrada las desempeñó por espacio de veintidós años consecutivos, hasta que por causa de la revolución de 1868 se cerró el Seminario de Gerona, y entonces el Dr. Solá pasó á Barcelona, siendo nombrado para el cargo en que ha muerto. Dos veces distintas se le ofreció un canonicato, que no quiso admitir. Al graduarse de Doctor en Valencia, dejó alta reputación de sus conocimientos teológicos. Además de las cátedras del Seminario, desempeñó el cargo de profesor de la Escuela Normal y del Instituto provincial de Gerona durante algunos años. El Dr. Solá era muy apreciado por sus virtudes y su talento, y sobre todo por su bondadoso carácter.

Repentinamente ha fallecido en Sevilla el virtuoso y sabio presbítero Sr. Dr. D. Juan Campelo y Allueva, decano de la Facultad de Ciencias de aquella Universidad literaria.

El Sr. Campelo estaba reputado como una persona de verdadero mérito por sus extensos y profundos conocimientos en las ciencias físicas y naturales, á cuyo estudio y explicación consagró toda su vida.

<sup>1</sup> De lo esta noticia al sabio presbítero y elocuente orador sagrado D. Manuel de Uribe, que á la sazón era cura ecónomo de San Lorenzo, y lo es ahora de San Ginés.



Igualmente han fallecido:

En Cádiz, sor María Echeverri, superiora que fué de las Hijas de la Caridad.

En Córdoba, la reverenda madre sor Paula de San Cayetano Carbonero y Carrasco.

En Jerez, el párroco de San Dionisio, D. Salvador Martín Arnedo.

D. Eufrasio Calvo, párroco durante cuarenta años de Villarrín de Campos, Diócesis de Zamora.

Y en Sigüenza, á la avanzada edad de 87 años, la respetable y virtuosa señora Doña Vicenta Arenas, cariñosa madre del ilustre y sabio Obispo de aquella Sede D. Antonio Ochoa.

## NOTICIAS

El Rdo. Sr. Obispo de Madrid, acompañado del de Salamanca, visitó el lunes último el convento del beato Orozco, recientemente construido en la calle de Goyá. Los Prelados salieron altamente satisfechos de la obra del arquitecto Sr. Lázaro.

El Sr. Sancha felicitó también y dió expresivas gracias al Sr. del Val por sus generosos desprendimientos en favor de dicha fundación.

Resta por terminar la iglesia, y tanto para ello como para el pago de los atrasos, se espera del cristiano vecindario madrileño las muestras de su caridad.

Se hallan muy adelantados en Orihuela los trabajos preparatorios para la creación del Círculo católico de obreros, habiendo sido ya aprobado el reglamento por el Sr. Obispo de la diócesis y señor Gobernador civil de la provincia.

Según noticias, reina entre los obreros gran animación para inscribirse como socios en el nuevo Círculo, donde encontrarán toda clase de distracciones honestas, y lecturas piadosas y amenas, con lo que se conseguirá el doble objeto de entretener el tiempo que las ocupaciones habituales de cada uno le dejen libre, y proporcionar á los socios la instrucción conveniente á que deben aspirar.

Se han recibido en la Propaganda noticias consoladoras de la Siria acerca de los progresos de la fe católica en aquella región, siendo numerosas las conversiones entre los cismáticos.

También parece que á pesar de los martirios su-

fridos en el Annam y el Tonkín, nuevos y más fervorosos apóstoles están para salir á Misiones, como si la sangre de los muertos hiciese germinar y aumentar los obreros del Evangelio.

A fines de este mes se abrirá al culto la iglesia de la Encarnación de Madrid, restaurada bajo la dirección del arquitecto Sr. Lema.

Este templo cuenta con magníficos frescos de D. Luis y D. Antonio González Velázquez, de don Francisco Bayeu, y notables lienzos de D. Vicente Carducho, D. José Castillo, D. Ginés Aguirre, don José Ramos y D. Gregorio Ferro, cuyas obras han sido restauradas por D. Francisco Vicente.

Ha sido propuesto para la Iglesia y Obispado de Almería, vacante por defunción de D. José María Orberá, D. Santos Zárate y Martínez, Canónigo lectoral de la Santa Iglesia Catedral de Santander.

Tipografía de los Huérfanos. Juan Bravo, 5.



## DOÑA ERNESTINA MANUEL DE VILLENA

FUNDADORA DEL ASILO DE HUÉRFANOS DEL S. C. DE JESÚS

FALLECIÓ EL DIA 27 DE ENERO DE 1886.

R. I. P.

*El funeral por el eterno descanso de su alma se verificará el jueves 27 del corriente, á las diez y media de la mañana, en la iglesia de dicho Asilo.*

El Nuncio de Su Santidad ha concedido 100 días de indulgencia, y el reverendo Sr. Obispo de Madrid-Alcalá otros 40, á las personas piadosas que asistan á la ceremonia religiosa y unan sus preces á las de la Iglesia por el alma de la fundadora del Asilo.